

totes elles no suposen.

Perque en los majors treballs
apenes ton nom invoque,
quant per lo teu patrocini
lliure, i favorida em trobe.

Que mes sort, ni mes ventura,
entre totes les que goze,

que tenir per fill a un Angel,
que en los perills me comboye?

Per tu so mes que la Fenix,

que ella, segons les histories;

de mil a mil anys renaix,

yo de cent a cent renove.

I aixi dels fills dest meu Clero,

primari de les Parroquies,

huy de los pits lo magnanim

fa fe de lo molt que volen.

Que yo agraida, i ufana,

al generòs de ses obres,

i que sempre a mos aplausos

han fet mes de lo que poden.

Les Ninfes del meu gran Turia,

(lo que en aqueix mar salobre

crestall presta a sos plomalls,

iar-

i argent pur a les gargotes,) /
Los preste pera que et canten,
quieres de virtuts deposit,
que alabances de un tal fill,
es augmentarme les glories.

Despues de acabado de recitar este romance,
cantò una de las Ninfas los versos siguientes.

La Ciutat huy ses diches
ufana llogra,
puix a colm la ventura
Vicent li porta.

Respondieron todas en acabando de cantar
la una.

Ola, ola, ola,
lo que cerca ja troba,
que en esta centenaria
li ve la flota.

Luego bolvió a cantar sola, la que cantò los
primeros versos, lo siguiente.

A bonso Valencia
repose, i dorma,
que venint sa Reliquia,
te sa Custodia.

Respondieron todas los versos que se figuien.

Ola,

Ola, ola, ola,
no diga que està pobra;
perque sempre està rica
qui tè tal joya.

Les campanes repiquen,
toquen los clarins,
que tenim un Angel
entre Serafins.

Que es la millor flor
del nostre jardí;
la fama que bola
als remots confins.

Diga com Valencia
ve a tenir un fill,
que es qui la defensa
en tots los perills.

Lo representado del romance, i lo cantado de los otros verlos, causò mucha suspensio; i con ser innumerable lo numeroso del concurso que se recogió a prestar atencion a estas Ninfas, fue tan grande el silencio, que pareció que lo refirieron, i cantaron, donde nadie les escuchava, hasta que concludida la musica, se convirtió la atenció en alabanzas, haziendose lenguas el aplauso. Muy noti-

cioso

cioso estava el ingenio que dispuso el romance, de la verdad contenida en él, donde dize, que a un mismo tiempo hubo tres Generales naturales de Valencia, en Italia, Alemania, i Flandes, como lo acreditan las historias.

Continuando la Reliquia la buelta, llegó a la casa donde nació nuestro Santo Patron Vicente, i aviendo entrado en ella, se hizo en su altar la primera estacion, cantandole al Santo una antifona con mucha tolemnidad de musica, i el señor Arçobispo dixo la oracion.

Concluyda la estacion, salió la Reliquia por la otra puerta de la casa, i bolvió a la calle del Mar, desde donde se descubrió un grande castillo, hecho por cuenta, i orden de la Ciudad, imitacion fiel de un fuerte Real, tanto q̄ verdaderamente lo parecia. Tenia tres plaças cō su omenage, i estava pertrechado de muchas bōbas, i muy ingeniosas invenciones de fuego. Tan presto como llegó la Reliquia a la plaça, se oyeron los morteretes que tiene la casa de las Armas, i tras ellos las pieças del Baluarte. Luego salió del castillo tanto fuego en cohetes, i bombas, que pareció uno de los mayores incendios que se han visto, con que muchos de los

los forasteros, no acostumbrados a ver fiestas semejantes, recelaron que se avia de convertir en pavesa toda la Ciudad. Fueron lo ultimo deste parto de fuego de aquel castillo, muchas salidas de cohetes gruesos, que subieron tan alto, que pareció que amedrentavan con sus amagos a las Estrellas. Toda la plaza de Predicadores estuvo tan llena de coches, i gente para ver este prodigio, que sin quererlo, se negavan el transito los unos a los otros.

Avia entrado la procesion por la porteria del Convento de Santo Domingo, i salido por la de la Iglesia, aviendo pasado por los dos claustros, i por la Iglesia, i lo mismo hizo la Reliquia, i el acompañamiento; i entrando en la Iglesia por la puerta del coro, se hizo otra estacion en el Altar mayor, cantando los Musicos la Antifona del gran Patriarca Santo Domingo; i tambien dixo la Oracion el Señor Arçobispo. Acabada esta estacion, hizo otra en la Capilla de San Vicente; i antes de entonar la Antifona, cantò la Capilla mayor una de las letras, que aquel mismo dia se avian cantado en la Misa que dixo de Pontifical el señor Arçobispo en la Iglesia mayor. Despues de cantada

Gg

esta

esta letra, se cantò la Antifona de San Vicente Ferrer, i dicha la Oracion por el señor Arçobispo, salio la Reliquia de la Capilla, i prosiguiò su buelta, saliendo de la Iglesia por la puerta principal, i llegando a la plaça de Predicadores, se huvo de detener en tanto que por la maroma, que estava puesta desde las paredes mas altas del Convêto, hasta la casa del Governador, passava un muchacho sentado en una nube grande redonda, i llevando otra a los pies, vestido con la capa, i capilla de la Religion de Santo Domingo, con que no se podia descubrir, ni advertir el artificio con que estava puesto en la maroma; i esto fue ocasion de que, quantos lo miravan, estrañassen la invencion. Representava este muchacho à San Vicente Ferrer con sus alas, llevando sobre la nube un grande letrero, que dezia: *Time Deum*; ile enseñava con el index de la mano derecha; con la izquierda tocava un clarín, representando el Angel q̃ viò San Iuan en el Apocalipsi, i dava muchas bueltas desde el Convento a la casa del Governador, i della al Convento, de suerte, que tanto a la ida, como a la buelta, iba de cara a la parte donde iba, que tambien fue ingeniosísimo artificio; i asì como iba, i

ve-

venia, arrojaba del de lo alto a la plaza unos pape-
litos, que bolavan por el ayre, como suelen el dia
de Pasqua de Resurreccion baxar de las bovedas
de las Iglesias las aleluyas, i en cada uno de ellos
avia uno de los quartetos que se figuen, que esta-
van impressos.

Por ver buelos tan estraños
bueno es prevenir lugar,
porque no sale a bolar
fino de cien a cien años.

Este milagro bolante,
que tanto al mundo desvela,
de cien a cien años buela
del de poniente a levante.

Temed a Dios poderoso,
i honradle como conviene,
porque la hora ya viene
del juyzio riguroso.

Quando porque cesse el vicio
esta trompeta despierta,
todo hombre es razon advierta,
que ya se acerca el juyzio.

Aunque el ser me dió Valencia,
este Convento, i su suelo,

Gg 2

me

me diò alas para el Cielo.

Si es el centenar segundo
en que la Iglesia le honró,
ya, conforme predicò,
no tardará el fin del mundo.

De averme visto San Iuan,
como celestial Profeta,
doy la prueba tan perfeta,
que los muertos lo diran.

Para dezir la alegria
con que el Cielo se me abrió,
por Santo Pedro me dió,
oy que tiene Pedro dia.

Si atalaya celestial
Iuan bolando ya os mirò,
ave gustosa os notò
para el plato mas real.

Honre Valencia a esta casa,
pues por ella le dá Dios
los Santos de dos en dos.

Dia de Pedro despierta
de Vicente la memoria,
i es que tuvo especial gloria
Pedro de abrirme la puerta.

Ala-

Alabaros no dexays
Vicente vos mismo a vos,
que es un juyzio de Dios
lo que nos dezis, i obrays.
Del juyzio al instrumento
no he rendido mi valor,
antes para mas orror
yo mesmo le doy aliento.
Pera els pobres, i afligits
te el Angel esta vesprada
una tronant nuvolada
de ostietes, i de confits.
Este que aixi bola Aloy,
ab velocitat tan gran,
es lo Angel que veu S. Iuan,
que no el pardalot de Alcoy.
Aquell que no sap la traça
abla qual est Angel bola,
sen pot anar a la escola
de Marcelino Pedraza.
Aleluyes va llansant
en tan alegre ocafio,
que es la Canonizacio
una Pasqua pera el Sant.

Aquell

Aquell que comprendre vol
com pot el Angel bolar,
puchesen al campanar,
i vaja seguint lo bol.

No t'è cap, ni centener
lo que en este centenar
no vindrà a veure bolar
al Angel Vicent Ferrer.

Après de tant de bolar,
quant menys s'opense la gent,
sen tornarà a son Convent,
perque es refreda el sopar.

Este misterios a usell,
que bola ab gran invenció,
en passar la processò
farà que bole el castell.

Vicent, en ma vida viu
lo que vos creure em fareu,
ja Sanct Iuan bolar os veu
ans de plomar en lo niu.

El que el segon centenar
veu de Sanct Vicent Ferrer,
contentès, perque al tercer
Deusap qui podra aplegar.

De

De la Capella real
a cala el Governador,
estará lo bol major,
si no del Peix, del Pardal.

Pera evitar los descuits,
i pera que bole be,
cada volta que va, ò ve,
es menja quatre bescuits.

Si aquellos que un siglo vieron,
otro siglo no han de ver,
no os durmais, que ai que temer.

Qual otro Fenix renace
en Valencia este contento
en años de ciento en ciento.

Con aqueste Angel de guarda
está segura Valencia
de ambre guerra, i pestilencia.

Si mortal terreno humano
en Angel me ha transformado,
la pureza lo ha caulado.

El ruido, i confusion que se movió en aquella
plaça, quando cayeron estas cedulaas con los refe-
ridos versos escritos en ellas, sobre procurar co-
gerlas, hombres, i muchachos, fue tan grande, que
ellos

ellos solo de por si fue fiesta particular, porque de mas de procurar coger cada uno todas las que podia, se impedian los unos a los otros, para que no les estorvassen el poderlas alcançar, que fue particular entretenimiento para los que los estavan atendiendo, i no se afanavan por cogerlas. No solo se hizo esto quando passava la procesion, pero tambien por todo aquel dia, i fue ocasion para que nunca faltasse en la plaça innumerable concurso. Por ser yâ noche quando palsô la Reliqua por alli, bolò el muchacho que representava a S. Vicente con una acha encendida, valiendose de la mano derecha, con que hasta entonces avia senalado el letrero de: *Time Deum*.

En lo mas alto de la misma pared de la Capilla de los Reyes avia formados unos peñascos grandes, de donde se despeñava mucha cantidad de agua, como que venia a parar en el mar, pasando como por una escalera, con sus bueltas, a quien servian de gradas unas artificias prolongadas, de a medio palmo de ancho, levantadas a la parte de atràs cosa de un palmo, de suerte, que la parte de delante sola estava levantada del suelo quatro dedos, con su buelta de hoja de lata de tres dedos de an-

ancho. La primera venia a dar encima de otra, i estaban tan bien embreadas que no se perdia gota de agua, i la que iba saliendo de las mas superiores iba entrando en las inferiores desde la primera hasta la ultima, con que por estar todas llenas parecia mucha mas la cantidad del agua. La artefica que estava en lo mas alto era muy pequeña, i la segunda algo mayor, las demas eran mayores, las ultimas que las antecedentes, con que la postrera de todas tenia de ancho mas de seis palmos, y con esto se dilatava tanto q̄ formava un grande rio. Todo el peñasco estava cubierto, i adornado de ramos de pinos, de carrascos, de olivos, i de todo genero de yervas de monte. Avia un mar, i en el un navio, i a la orilla del mar mucha arena, conchas, i resaca. Fue tan celebrada esta invencion que dio maravilloso realce a la solenidad.

Pasò adelante la Reliquia, i fue derechamēte a la puerta que llaman, lo portal del Cid, i por la calle de la Iglesia del Temple fue a la de san Estevan, cuya plaçuela estava muy adornada de colgaduras, quadros, i luzes; pasò la Procecion por la Iglesia, entrando por la puerta de la misma plaçuela, i saliendo por la principal: quādo

Hh

entró

entrò la Reliquia se vio toda la Iglesia, demas de rica, i curiosa mète colgada, tan llena de luzes que la clarificavan tanto como si en ella estuvieran incluidos los dorados rayos del Sol: las que avia en el Altar mayor eran innumerables, i todo lo acompañava adorno de ramos, niños, i reliquias, con tan buena disposicion que servian de singular deleite a la vista, i todo lo demas q̄ se refirio antes quando se trato de lo que se hizo en esta Iglesia. El Altar donde està inclusa la pila del Bautismo, que es donde le recibio el Santo, estava dispuesto con una portada grande con sus basas, cornizas, i columnas valientemète pintadas, con muchas luzes, i ramos. Hizieronse tambien en esta Iglesia dos estaciones, la una al Altar mayor, i la otra, a la Capilla del Santo. Aviendo salido la Reliquia de la Iglesia de san Estevan, prosiguió su buelta derechamente ázia la calle de santo Thomas, i desde aquellas quatro esquinas fue por delante del Palacio del señor Arçobispo, i entrò en la Iglesia mayor, donde la estaban aguardando todas las Religiones, i los Cleros q̄ avian salido en la Procession, dispuestos en la misma forma q̄ acostumbra el dia del Corpus todos los años quando
acaba

acaba de entrar la Proceſſion, i toda la Igleſia circuyda de luzes parecia un cielo, i mas con la diverſidad de muſica, i campanillas que ſe oyan. Dio por la Igleſia la Reliquia una buelta, como ſe acostumbra el dia del Corpus, i paſſando por la Capilla de ſan Vicente, que eſtava muy adornada de luzes, ramos, niños, reliquias, i colgaduras, la entraron en ella, i antes de hazer la eſtacion cantó la Capilla mayor una de las letras que ſe avian cantado en la Miſſa. Concluida la eſtacion acabaron de dar la buelta por la Igleſia, i bolvieron la ſanta Reliquia a la Sacreſtia, a tiempo que con ſer mui denoche eſtava toda la Ciudad tan clara como a medio dia, con las luminarias de la ſegunda noche.

Quedó tá admirado don Felis de lo que avia viſto, que le parecio que eran prodigios tan raros todos, que no ſeria poſſible dar credito a la relacion que elperava poder hazer dellos a ſu tiempo en ſu patria, i aun el miſmo (con auerſe hallado preſente) no ſe lo podia perſuadir, por parecerle q̃ la multitud de oficiales, maestros, i moços, de Religioſos de tantas Ordenes, i de Cleros de tantas Parroquias, eran baſtantes para poblar una

Hh 2

gran-

grande Republica; mayormente considerando, que siendo tantos los que ivan en la Proceſſion, pudieſſe aver quedado gente para poderla ver, con que le cauſò mayor aſſombro la que vio en todas las calles, plaças, i Iglesias de la buelta; i fue de fuerte, que quando el, i don Iuan llegaron a ſu caſa no ceſſava de engrãdecir los regozijos, i de alabar los animos de los que los executaron: i aviendo diſcurrido, aunque con brevedad, ha-ziendo un epilogo de todo quãto avia eſtrañado deſde antes de entrar en Valencia haſta entõces, como le oyò el criado de don Iuan, que aquella mañana le avia referido la cauſa deſtos regozijos, i de como le avian diſpuerto, advirtio que ni don Iuan, ni don Felis avian tratado de los fuegos q̃ huvo la primera noche, que como no los pudieron ver, a ocaſiõ de aver diſcurrido por las calles mas publicas de la Ciudad la noche antecedente, entretenidos en ver las luminarias, no pudieron ver los fuegos; i con eſto el criado de don Iuan les hizo relacion dellos, diziendo aſſi.

Aunque es verdad que la viſta de las luminarias fue una de las maravillas mayores que ſe han viſto jamas en eſta Ciudad, aunque las quieran com-

competir las que se vieron en ella en el año 1622. quando se consiguió el Apostolico decreto favorable a la piadosa opinion de que la Serenísima Reyna de los Angeles nuestra Señora fue concebida sin culpa, ni mancha de pecado original: las que huuo el año 1638. quando se cumplio el quarto siglo de la conquista de Valencia: las que se hizieron quando se alcançò la feliz vitoria de Fuenterrabia: las de la recuperacion de la plaça de Tortosa, y las de la reduccion de la Ciudad de Barcelona, i otras: con todo, demas de las luminarias huvo anoche otras cosas que aumentarõ el regocijo de las fiestas: porque a las nueve de la noche la torre mayor de la santa Iglesia de Valencia, q̃ comunmente llaman el Micalete, arrojò a las estrellas tanta multitud de cohetes que esparcidos por el ayre parecían aves de fuego que bolando por el cubrian todo el cielo, estando toda la plaça de la Seo tan llena de coches y gente que parecia imposible q̃ pudieffen caber en ella, aunque fuera mucho mayor: con aver sido esta una vista que casi todos los que viven en la Ciudad i en sus arrauales la pudieran aver gozado sin salir de sus casas, porque con ser la torre de las
mas

mas encumbradas que ay en España no ay terrado en toda la Ciudad de donde no se pueda descubrir mucha parte della, i con aver sido la vna salida tan copiosa, que pareció que no era posible aver cabido mas munición en la torre, hubo despues dos salidas mas, y todas ellas tan copiosas, ô mas que la primera. Estos fuegos corrieron por cuenta de la Ciudad, i fue una de las demostraciones que dieron sus Regidores de la voluntad, i devocion con que deseavan festejar a su divino Protector.

No menos anoche dio fidelissimo testimonio de su afecto el muy Ilustre Cabildo, porque de su orden se fabricò sobre la Obra nueva, donde está la Capilla de la Virgen de los desamparados, un grande Castillo con una inexplicable preñez de cohetes, bombas, i otras invenciones, cuyo parto fue a las diez de la noche, i estava tan primorosamente fabricado con sus tres tenorrones, que todo aquel frontispicio se vino a mentir un verdadero castillo, pero quando el fuego impelio su munición por los ayres no se tuvieron por seguros los que le estavan atendiendo, i hubo muchos que emparejaron el miedo con la admiración.

miracion ; i verdaderamente fue esta fiesta , i regozijo uno de los mayores que ha llegado a conocer la experiencia. A las onze de la noche en el Convento de Predicadores en lo mas alto de la Capilla de los Reyes hizieron los Religiosos de aquel Convento otra demostracion muy parecida a las referidas , con tres salidas de cohetes , tan copiosas , que cada vez parecia que se hundia toda la plaza , porque no solamente se deleytava la vista con lo q̄ parecia q̄dava motivo al mayor orror , pero tambien el oydo con el ruydo de innumerables cohetes gruesos , y morteretes. Con esto fue esta una de las noches mas regozijadas que se han visto en Valencia. Y aunq̄ me ha causado mucho desconsuelo el saber que el señor don Felis no participó desta vista , me le disminuye mucho la esperança de que podrá ver los fuegos que estan prevenidos para mañana en la noche. A esto respondió don Felis , diciendo , que no podia dezir que no los avia visto , supuesto que la relacion avia sido tan buena , que se los representó a la imaginacion de la misma suerte que los mismos fuegos se los huvieran podido representar a la vista.

El

El dia siguiète, que fue el de treynta de Junio, tuvieron noticia estos Cavalleros de la fiesta que se avia de hazer en el Real Convento de Santo Domingo, i no quisieron dexar de asistir a ella, por lo mucho que se prometieron della, aunq̃ no fue tanto como lo que despues vieron. Fuerõ alla antes de comengarse el Oficio. Cantole la Missa mayor, acompañada de la musica de la Capilla de S. Martin, q̃ con esto solo se dize quan grande fue la solenidad: cantola el Padre fray Iosef Pal de la Orden de S. Francisco Guardian del Convento de Valencia, y predicò el Padre fray Francisco Hernandez de la misma Orden, Letor jubilado. El gasto de la musica le subministraron los Cofadres de la Celda de San Vicente Ferrer, i dieron una limosna al Convento. El concurso de la gente que havo en Santo Domingo este dia solo se puede explicar poniendo en la consideracion de los muy atentos el general deseo de ver estas solenidades, ila curiosidad de los q̃ no se cansavã de ver las riquezas de q̃ estava adornada aquella Iglesia, y todo el Convento.

No fueron solos los Padres Dominicos los que se señalaron este dia, porq̃ tambien los Cleros de

de S. Martin, i S. Estevan se leñalaron en festejar al Santo, celebrando este centenario con Missa, musica, i sermon. Dos motivos muy singulares tuvo el Clero de San Martin para no obmitir esta demostracion, i fue, el uno la mucha hermandad, i union que tienen su Cura, i Beneficiados con los Religiosos de Santo Domingo; i el otro, tener en su custodia, i veneracion dos prendas de inestimable valor, Reliquias de San Vicente Ferrer, que fueron los bonetes de que en su sermon trata el Pavordre Antonio Buenaventura Guerau, en la parte donde refiere lo que sucediò quando trataron de limpiar, i luzir la caxa de plata, donde estan en custodia estos bonetes. El que tuvo el Clero de San Estevan, fue el que ya se ha referido de tener en su Iglesia la Pila donde el Santo recibió el agua del bautismo.

El Padre Maestro Fr. Thomas Prats Prior de San Agustin predicò dos Sermones, uno en san Martin, este dia; y otro el siguiente en san Estevan, que fue en su lengua materna Valenciana: i porque los señores Jurados tenian resuelto, q se imprimiesse, por su cuenta, un libro de la relacion destas fiestas, para conservar la memoria dellas, i

pudiesse servir de exemplar para los que gobernaràn la Ciudad en el tercer centenario, i en los siguientes, i no le perudiesse, comola del primero; i encargaron a su Secretario Don Marco Antonio Ortì la disposicion del, por aver hecho tambien el del quarto siglo de la conquista de Valencia; pareciòle al Secretario que seria bien ingerir en el libro el sermón Valenciano del Padre Prior, por aver sido muy aplaudido, i muy en confirmacion de los primores, i elegancia que cabe en el Valenciano idioma, pero le juzga, que no saldrà este sermón en el libro, porque ò por sus achaques, ò por sus ocupaciones, jamas el Secretario ha podido conseguir copia del, sin embargo de las muchas diligencias que ha hecho para enriquecer con el su libro.

Tuvieron noticia D. Iuan, i D. Felis de q̃ aquella noche, q̃ era la ultima de las luminarias, i segunda de las fiestas, avia de ser tãbien muy regozijada, i entretenida, porque estavan prevenidos para ella castillos, i otras invenciones de fuego, i no quiso Don Iuan que su amigo perudiesse tan buena ocasion, sino que la lograse, hallandose presente a toda la fiesta. Por la tarde passaron la Ciudad, i

vie-

vieron en la plaza del mercado un grande castillo, que estava prevenido para la noche, fabricado por cuenta de la Ciudad; tenia sobre el otro castillo harto grande, pero no tanto como el primero, que tenia encima una piramide de setenta palmos de lōgitud, que solo el ver su disposicion, i fabrica causava admiracion, i mas con el entretenimiento que ocasionavan unos bultos que avia en el, que representavan los locos, i locas del Hospital. A las nueve de la noche, antes de pegarle fuego a este castillo, se hizieron en el Convento de las Madalenas tres prodigiosas salidas de cohetes, esparciendose por el ayre, i formando luminosos penachos de fuego, i entre salida, i salida, muchos cohetes gruesos, que subian tan alto, que parecia que se estrellavan con las estrellas, i al fin de la subida, cada uno dellos al perder la vida, la dava de nuevo a muchos cohetes que encerrava dentro de si; i asì como ellos la perdian acabando de subir, los que nacián dellos la perdian acabando de baxar. Otros hubo que abortavan unas luzes tan claras, que davan ocasion a que muchos se persuadiesen, que al baxar se llevavan tras si las estrellas; esto fue causa de que asì como se encendió el fuego en

tanta polvora, en los circunstantes se encendiese el deseo de saber a quien se devia la execucion de aquella fiesta, porque aunque vieron que se hazia en aquel Convento, era preciso que huviesse corrido por cuenta de alguna particular Religiosa del, con que se supo, que la que la avia emprêdido era for Angela Trecens, que por ello, y por remuneracion de su devocion y zelo merecio innumerables alabanças, i bendiciones

Poco despues de averse concluydo estas salidas de Madalenas començo el Castillo que estava en la plaça del Mercado a sacar a luz lo encubier-to de su preñez, con tan rara variedad de cohetes, bombas, i otras invenciones, que fue uno de los mas raros portentos q̃ se vieron en todas las tres noches; porque el maestro a quien encargò esta fabrica la Ciudad fue el Licenciado Bartolome Gaço presbytero, beneficiado en la Iglesia de Santa Catalina martir, singular ingenio en todo, i en particular en saber disponer semejâtes invencione de fuego, con todo concierto i orden, tanto que con ser considerable el precio que la Ciudad le dio por su trabajo, i gasto, le dio de mas a mas un grande premio.

En

En la casa de la Diputacion, por cuenta de los señores Diputados, hubo tambien una salida de cohetes, acompañada de muchos de los gruesos, que tambien hazian guerra a los mas luminosos Astros, tan alto terminavan su acenso, i començavan su descenso otros muchos que encubria dentro de sí cada uno dellos, muchos de los quales en lugar de cohetes despedian luzes que clarificavan toda la Ciudad; con que esta fiesta merecio los mayores aplausos i alabanzas que puede comprehender a la imaginacion; porque con aver sido la salida sola una, fue tanta la multitud de los unos i de los otros cohetes, que no llegaron a ser mas los de las tres salidas del Micalete, ni los de las tres de Madalenas.

En la plaza de Predicadores hubo tambien otro Castillo que mandaron fabricar los Padres Prior, i Religiosos de Santo Domingo, tan lleno de bombas, y de cohetes, que con aver estado reducidos al ambito del Castillo, al salir del no podian caber en toda la plaza. No le faltò la circúfstancia de los cohetes gruesos, i bombas, porque fueron tantos ellos que en el numero competian con los ordinarios, i tales ellas q̄ sin desamparar el

el Castillo ostentavan amagos contra las nuves. Con esto se concluyeron los fuegos desta noche, i con ellos las luminarias.

El ultimo de las fiestas fue Iueves primero de Julio, i en el Convento de Santo Domingo se celebró tambien Missa, i Sermon con la misma solemnidad que el dia antecedente. Cantò la Missa el Padre Maestro Fr. Francisco Calaforra de la Orden de nuestra Señora del Carmen, Prior del Conveto de Valencia; y predicò el Padre Maestro Fray Pasqual de Yvarra de la misma Orden. Todos los Sermones que se predicarõ estos tres dias fueron tan doctos, i tan dignos de ser oydos, que el Secretario de la Ciudad deseando q̄ quedasse memoria de todos ellos, tuvo intêto de encomporarlos en su libro, i no le fue posible alcançar copia de todos, sino solo del que se predicò el primer dia en la Iglesia mayor, i deste q̄ predicò el Padre Maestro Pasqual de Yvarra la ultima fiesta en Santo Domingo, que es el que se sigue.

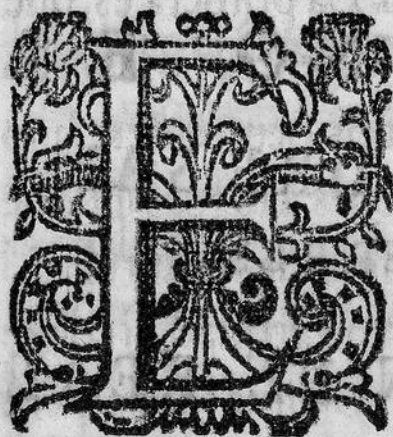
SER-

S E R M O N
DEL APOSTOL
VALENCIANO EL
GLORIOSO PADRE SAN
VICENTE FERRER.

PREDICADO EN EL REAL
Convento de Santo Domingo de Valencia, en
las fiestas que hizo al segundo año centenar
de la Canonizacion del
Santo.

P O R
EL REVERENDO PADRE
Maestro Fray Pedro Pasqual de Ybarra, de la Orden
de nuestra Señora del Carmen, Maestro en Artes,
Dotor en Santa Teologia, Examinador de ambas
facultades, i Catedratico de Metafisica
en la Vniversidad de
Valencia.

Vos estis sal terrae, vos estis lux mundi, &c.
Math. 5.



N Confusas perplexidades me tiene oy asaltado una duda: con un reparo subo a este lugar, (que cō aciertos tan gloriosos le ocuparon estos dos dias dos eloquentes Oradores, luzes entrā-
bles de dotrina, i de erudicion) i entro por premio de mi sermō con esta pregunta: si así la Religion Ilustrísima de Domingo, como nuestra Nobilísima Ciudad de Valencia ofrece todos los años tiernas memorias, i gloriosos aplausos a la heroica santidad de Vicente, su amantísimo Padre, su hijo carísimo, i su inclito tutelar, de que sirve de cien en cien años bolver a renovar sus memorias: llegado este año centenar, segundo que es ya de su Canonizacion, dedicarle nuevas, i mayores fiestas, consagrarle tantas, i tan pomposas demonstraciones de jubilos, i de sagradas alegrías: en lo que cada año celebra ya la devocion
tan

tan ferviente, i tã devida, q̃ halla q̃ añadir en el año centenar la piedad mas atenta, i mas generosa?

Con Doctrina de Santos he discurrido yo dos cosas para satisfacer al reparo. La primera es, que celebrar el año centenar de Vicente, no es celebrarle como en los demas años ocurrentes, sino consagrar sagradas aclamaciones a lo mas insigne de sus virtudes, i a lo mas perfeto de su santidad, i es celebrar por junto toda la vniversidad, i coleccion de grandezas del Santo. Diome fundamento para pensarlo Casiodoro, que sobre el Psalmo 100. dixo: *Vt centenarius numerus perfectus est, continet formam perfectæ sanctitatis*. Como el numero centenar es numero perfecto, nos representa la mayor, i mas perfecta santidad, a quien miran en su ilustrissimo Patron, i tutelar San Vicente estas gloriosas memorias, que renueva esta fiesta del año centenar: a lo qual San Agustin, *epist. 89. ad Hilarium*, glosando aquellas palabras que dixo Christo, remunerados de servicios Apostolicos: *Centuplum accipiet*, que daria ciento por uno, añade el Santo: *Centenarij numeri perfectione significatur omnia*. Que para significar en cifra todas las dichas, para ceñir en una sola palabra todas las feli-

Kk

zida.

zidades, que ni la imaginacion las puede concebir, ni la lengua las puede declarar, las reduce Christo al numero de ciento, porque la perfección deste numero centenar las comprehende todas. Luego esta fiesta centenar de Vicente es la que por junto ciñe todas sus grandezas, la que con mayor pomposidad celebra de una vez todas sus glorias.

Demas, (i es lo segundo que he pensado) que lleva conocidas ventajas esta fiesta centenar a la q̃ todos los años le ofrece a nuestro Santo la noble piedad de Valencia, porque esta fiesta de la centuria es fiesta de la mano derecha, i les gana a las demas la dicha de aquesta mano, i corre por cuenta de la mano derecha el celebrarla, quando las otras de los demas años q̃ van corriendo se ponen a la mano izquierda. Humanas, i divinas letras salen al desempeño. Fue costumbre de la antigüedad contar cō la mano izquierda, desde la primer unidad, hasta las noventa i nueve; i en llegando al numero de ciento, entrava a cōtar, i a exercer su jurisdiccion la mano derecha: y assi Juvenal, Poeta satirico, para satisfacer a un viejo, i dezirle q̃ ya tenia cien años, le dixo, *satira dezima: Atque Juos iam dextera cōputat annos.* Que ya contava sus años.

años con la diestra, que era dezirle que ya tenia ciē años, porque solo a los ciento entrava a contar la mano derecha. Pero San Pedro Chrsifologo, *serm. 168.* mas donosamente en la parabola de las cien ovejas le admira del sentimiento tan grande, en que rompió el buen Pastor por faltarle una sola ovejuela. Todo se dió al cuydado de buscarla, i se sujetó a los mas pesados afanes por reduzirla: *Quare non quinquaginta, quare nō quatuor, aut quinque, sed unam,* dize el Santo; como si dixera, si fueran cincuenta, ó veinte, ó quatro, ó cinco las perdidas, no me espantára que le causara tanto dolor su perdida, pero por una sola tanto sentimiento? O se mueve interessado, ó cariñoso? Si interessado, poco daño recibe en la perdida de una; si cariñoso, no le quedan noventa i nueve, que puedē enjugar sus lagrimas, i llevarse sus cariños? El caso es, dize el Santo, que: *Non ex damno fuisse, sed ex numero plus dolorem.* No es su dolor por el daño de perder una ovejuela, sino porque con ella pierde el numero centenar: *Nam amissio unius totum dissipaverat centenarium numerum.* Cariños son en el buen Pastor, no táto de la ovejuela q̄ le falta, quáto del numero centenar q̄ pierde por faltarle una; porque de esso

se sigue : *Quæ totum de dextera redegerat ad sinistram*; que todo el numero que la diestra contava, palle ya a los terminos de la mano izquierda; i assi vemos, que quando halla la ovejuela perdida, ai son los ubilos, i las mayores alegrías, porque buelve a ganar el numero de ciento, porque buelve la diestra a recobrar su oficio, porque buelve a conseguir la palma del numero centenar, i la corona de los demas numeros : *Mox dextera transit ad palmam, mox centenarij numeri pervenit ad coronam*. Luego esta fiesta centenar de San Vicente Ferrer, es la fiesta de la mano derecha, es la que merece mayores demonstraciones de alegría, es la que se lleva la palma, i es la corona de todas las demas fiestas. Para que yo en este sermon me santigue con la mano derecha, acudamos a Maria Satisfima: *Quæ astitit Regina adextris*, que puesta a la diestra de la gloria, nos acudirá sin duda con su gracia. Ave Maria.

Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi, &c.

Math. 5.

PArece que forman amorosa contienda los siglos por festejar a nuestro glorioso Padre, i
tute-

tutelar San Vicente Ferrer. Parece que se las com-
piten las centurias por celebrar sus glorias. Parece
que unas, i otras generaciones se las van apostan-
do por ofrecerle sagrados obsequios. Parece que
de siglo en siglo, de céturia en centuria, i de gene-
raciõ en generaciõ va passando encañada con sa-
grada emulacion esta devociõ tan ferviente en los
animos de los Valencianos; pues para cõlagrarle
elogios a su dotrina, i a su santidad, dispone la pie-
dad, q̃ en todas las centurias se buelva a repetir su
nombre, i sean perenes sus gloriosas memorias,
contra las comunes injurias de los tiempos. O yo
me he engañado, ò estâ profetizada esta memo-
ria centenar del nombre de Vicente en aquel lu-
gar del Ecclesiastico, cap 39. que dize así: *Collauda-
bunt multisapientiam eius, & usque in sæculum non
delebitur, non recedet memoria eius, & nomen eius
requiretur a generatione in generationem.* Solo con
proponerle se ha ganado ya la legitimidad el lu-
gar, porque la Glossa, Hugo Cardenal, i todos
los Expositores que he podido ver, concuerdan
en que entre otros premios que aqui le señala el
Espiritu Santo al varon Apostolico, al Maestro
de la Iglesia, que ha derramado su sabiduria, para
fruc.

fructuosa enseñanza del pueblo, uno dellos es, que su doctrina, i su santidad será aplaudida, i celebrada de muchos en todos los siglos. Eſso es: *Colaudabunt multi sapientiam eius, & usque in ſeculum non delebitur*. No avra olvido que pueda prevalecer, ni borrar de los coraçones de los hombres las memorias de sus virtudes, de sus obras, de su doctrina, i de su Santidad; eſso es, dize Hugo: *Non recedet a cordibus hominum memoria eius idest operum, & doctrinae eius, & nomen eius*; i las memorias de su nombre: *Scilicet fama eius*; dize Hugo, la fama de su nombre ilustre, i de sus hazañas, i glorioſas proezas: *Requiretur à generatione, in generationem*, se irá ſiempre repitiendo, i renovando de generacion en generacion: *Idest longe post mortē eius*. Muchos años, i muchas centurias despues de su muerte, ò ſino, de generacion en generaciō, es lo miſmo que de centenar en centenar, de centuria en centuria, porque una generacion es lo miſmo que una vida de un hombre, i eſta lo mas largo ſe cuenta por una centuria. Dixolo el Eſpiritu Santo en el cap. 18. del Eccleſiaſtico: *Numerus dierum hominum, ut multum centum anni*. Haſta cien años es lo mas a que regularmente ſe puede eſtender una vida,

vida, ò una generacion. Dezir, pues, el E spiritu Sãto, que las alabanças del nombre, i la fama de las virtudes, i de la santidad del varon Apostolico, i del Maestro de la Iglesia, se han de repetir de generacion en generacion, parece que fue profetizarnos esta fiesta centenar de San Vicente Ferrer en quien las memorias de las virtudes de este Apostol Valenciano, i la fama de su doctrina, i de su santidad, deste que es la luz del mundo, i Maestro de la Iglesia, se va renovando de generacion en generacion, de siglo en siglo, i de centenar en centenar. Esto es ajustar por mayor el lugar al intento; vamosle aora desplegando.

Collaudabunt multisapientiã eius. Sabiduria celebrada de muchos, i doctrina universalmente para todos, ha de ser la del varõ Apostolico, i Maestro de la Iglesia. Es dezirnos, q̃ el ministro Evãgelico, no se ha de estrechar, ni cõtener su doctrina dentro de los terminos breves de su patria, sino q̃ la ha de estender por diferẽtes Reynos, i por naciones estranas, i ha de yr de Pueblo en Pueblo, de Ciudad en Ciudad, de Provincia en Provincia, para dar luz al mũdo, para sēbrar entre muchos su doctrina, i desempeñar la dignidad de Predicador Evangelico, i ver-

i verdadero lucessor de los Apostoles.

Ecce dabo tibi ambulantes, de his qui nunc assisunt. Dixo Dios por su Profeta Zacharias, cap. 3. en aquella residencia que tomò a Iesus hijo de Iosedec sumo Sacerdote, quando intentando el demonio una criminal acusacion contra el, pretendiò que le despojassen de la dignidad Sacerdotal que posseia, ò yà por los pecados del pueblo, que de ordinario vienen a refundirse en la cabeça, como quieren algunos, ò yà por pecados propios, como quieren otros; en fin qualesquiera que ellos fuesen perdonòselos Dios, i exortandole a la enmienda, le dixo: *Si in vijs meis ambulaveris, &c.* Si obedecieres en adelante mis ordenes, i guardares observante mis preceptos, en premio dello: *Dabo tibi ambulantes*, te darè por lucessores, i por descendientes unos varones, *ambulantes*, unos continuos, i oficiosos andantes, unos hombres que todo lo anden, i estèn en continuo movimiento de una parte a otra. Por cierto que a no ser de Dios, pareciera de poca consideracion el premio, i de menos importancia la promesa. Si obedecieres mis ordenes, i guardares mis preceptos, te premiarè con darte por descendientes unos hombres, que estèn
con-

continuamente andando por el mundo. Esto es premio? Si lo es, i bien grande, dize San Geronimo, *super cap. 3. Zachariae: Dabo tibi ambulantes, hoc est, dabo tibi Apostolos.* Porque lo mismo es decirle, *dabo tibi ambulantes*, que decirle, daretelo por sucesores, i por descendientes a los Apostoles, vnos varones q̄ vayan continuamente por el mundo, i discurren de una en otra parte, i registren un Pueblo, i otro Pueblo, una Ciudad, i otra Ciudad, q̄ este es empeño de los ministros del Evangelio, i de los varones Apostolicos, cuya profesio les obliga a no estrecharse a un lugar, ni reducirse a un Reyno, sino discurrir por el mundo, convirtiendo almas a Dios, i derramando entre muchos su doctrina, que por esso les llama Dios, *ambulantes*. Dize S. Geronimo, *in lib. 1. Regum to. 2. ca. 7. annot. 29. Quia ab hoc studio Orbis peragrandi ambulantes appellantur.* Porque los Apostoles, i los que gloriosamente los imiten, han de ser Cavalleros andantes a lo divino, que todo lo vayan, i lo discurren todo, sembrando en muchas partes su predicacio, i ofreciendo a muchos su doctrina.

Cornelio à Lapide (porque ahorremos de introduccion, que nos esperan otras circunstancias

LI

de

de la fiesta) nos aplica esta doctrina al Evangelio: *super c. 52. Isaia: Hoc est quod Apostolis dixit Christus: Vos estis lux mundi, vos estis sal terrae.* Esto qui lo significar Christo, dize Cornelio, quando a sus Dicipulos los llamô sal de la tierra, i los hizo luz del mundo. Como quien dize: No desta Ciudad en particular, ni deste Reyno, ni desta nacion, ni desta Provincia, sino, *mundi*, de todo el mûdo: Palabra universal que todo lo comprehende; termino general donde todo cabe, para que entiendan que no los embia Dios a una Ciudad, ni a todo un Reyno, ni a una nacion sola, sino a todo el mûdo, i quede advertido el varô Apostolico, i el ministro Evangelico, que no ha de contener su caridad, ni estrechar su predicacion, ni su enseñanza a los limitados terminos de su Patria, sino que la ha de estender, i dilatar por diferentes Reynos, i por estrañas provincias, registrando los mas escondidos senos de la tierra, que con esso desempeñará el titulo de luz del mûdo: *Vos estis lux mundi, &c.* i será su doctrina aplaudida de muchos, i celebrada de todos: *Collaudabunt multi, &c.*

Que ajustada nos viene toda esta doctrina, i que cabalmente la veo yo desempeñada en nuestro glo-

gloriosísimo Padre, i Patron S. Vicente Ferrer: *Collaudabunt multi sapientiam eius.* No ay apenas nacion en toda la Europa, que no esté ofreciendo sagrados aplausos a su doctrina, i a su santidad; porque en todas se oyó su predicacion, i se cogieron los frutos de su enleñança, pues renunciando oficioso al amor de su patria, anduvo discurriendo por tantas Provincias, i Regiones, hecho luz de todo el mundo, i muy a lo de Apostol andava, i predicava: i predicava andando hecho un Apostol de la tierra, i hizo larguissimas jornadas por diferentes naciones, i Provincias, para sembrar en todas partes la doctrina del Evangelio. Predicó no solo en su Patria, sino en Aragon, Navarra, Cataluña, Galicia, Portugal en Lombardia, gran parte de la Italia, en toda la Francia, en Bretaña, i en otras muchas partes: *Collaudabunt multi sapientiam eius.* Todos a una voz confieñan su santidad, i veneran su doctrina, sin que pueda el olvido borrar de las memorias de los hombres los frutos de su predicacion: *Et usque in seculum non delebitur.*

Aora descendamos en particular a la ponderacion: *Non recedet memoria eius, id est operum, & doctrine,* dize Hugo: La memoria de las obras, i

de la doctrina, de la sabiduria, i de la santidad del varon Apostolico, serà famosa, i durarà por muchos siglos despues de su muerte: *Longe post mortem eius*. Pero en Vicente aun antes de nacer començò yà la fama de su doctrina, i de su santidad: pues de lo excelente de su virtud, i de lo singular, i heroico de su predicacion, quiso el Cielo que precedieran presagios antes de nacer al mundo. Es cosa maravillosa, i que no se deve passar en claro lo que refiere la historia, que estando en las entrañas de su madre, no sintiò esta por todo el discurso de los nueve meses pelo alguno, ni se sintiò agravada, ni acometida de los achaques, i de la peladumbre del preñado, antes bien se experimentò tan ligera, i tan sin embaraço, como estava antes de concebir, i oyò repetidamente muchas vezes, q̃ en aquella obscura carcel de la naturaleza estava su carissima prenda, dando unos ladridos, como de perro; esto fue començar ya la fama de su santidad, i de su doctrina, porque en lo primero, que es en la ligereza que experimentò en si la madre todo el tiempo que tuvo en sus entrañas a Vicente, le veo ya vinculado para luz del mundo a quien avia de alumbrar con su santidad, i en lo segundo, que

que son los ladridos que dava, le considero destinado para predicador Apostolico, i ministro insigne del Evangelio.

Para lo primero he menester aquella vision, tan repetida, i tan trayda, de S. Iuan, *cap. 12.* Dize que viò una prodigiosa muger, a quien la servia de vistosa gala el Sol, por la qual comunmente es entendida la Virgen Santissima, que llevaba en sus entrañas al Sol soberano de Iusticia. Bien, pero q cosa es que el hijo quando està en las entrañas de su madre, en el sacratissimo vientre de Maria se compare a la luz del Sol? Antes dixera yo, que alli es donde parece que tuvo menos de Sol, porque fue donde menos se descubrieron sus luzes, i se manifestaron menos sus rayos; porque a la nube de su humanidad sacrosanta le ceñia, i la ocultava otra nube, que fue el vientre purissimo de su madre; pero no dexa de tener su misterio el caso, dize S. Agustin: Christo en las entrañas sacratissimas de Maria se llama Sol, ò se compara al Sol, no por lo que alumbra, sino por lo que no agrava; la luz de suyo es una cosa ligerissima, no tiene peso alguno, à nadie agrava, ni oprime con su peso a nadie. Y asì dize Agustino, *ser. 11. de nativitate*, con ser

ver-

verdad que la Virgen Santísima tenia ocupadas sus entrañas de aquel soberano cōcepto, no se sintia agravada, ni jamas sintió en si peso alguno: *Ple-
na sunt viscera, & nullum novit Virginis conscientia
pondus*. No se sintió Maria fatigada del peso de lo que depositavan sus entrañas; i la razon la dà el mismo Santo: *Lumen enim quod intra se habebat
pondus habere non poterat*. Porque lo que llevaba en su sacratísimo vientre era luz, i la luz no puede agravar a nadie. Ello se està aplicado: Que ordinario es en las mugeres sentirle agravadas en los preñados, verse acometidas de mil achaques, experimentarfe inhábiles para sus acciones, ocasionado todo del peso grande que ocupa sus entrañas; pero ni Maria Santísima, ni la madre de San Vicente pasan por esse común rafero: *Lumen enim
quod intra se habebat pondus habere non poterat*. No ven que lleva en sus entrañas a Vicente, que es luz del mundo, *vos estis lux mundi*, i la luz ni pesa, ni agrava, obrando Dios esta maravilla, para darnos a entender, que Vicente aun antes de salir a luz ya era luz, i en significacion que lo avia de ser en adelante de todo el mundo, alubrando a todos con lo insigne de su vida, i con lo heroico de su Santidad?

Y

Y en lo segundo, que son los ladridos que dava en la carcel de la madre, antes de salir a luz, ya le quiso el Cielo señalar por Predicador insigne de su Evangelio. Acometieronla a Thamar los dolores de aquel parto tan prodigioso, i de dos hijos que avia concebido, el uno llamado Zaram contra los regulares fueros de la naturaleza, sacò a fuera antes de tiempo toda la mano, atòla la partera con una cinta carmesi, para señalarse por el mayorazgo, i al mismo punto retirò el brazo, i escondiò la mano en el vientre de su madre. Ahora que misterio tiene el retirar Zaram el brazo atado con aquella cinta, i esconderle en las entrañas de la madre? Yo lo dirè, pero sepamos primero, quien es Zaram, i que significa aquella cinta colorada? San Paschasio dixo: *Que Zaram interpretatur oriens*, i fue figura de Christo; de quien dixo San Lucas: *Que visitavi nos oriens ex alto*. Aquel listò carmesi, que tuvo atado al brazo, dize que fue figura de la sangre que Christo avia derramado por la salud del genero humano. Ea pues, retirar Zaram, figura de Christo, el brazo atado con aquella cinta, fue darnos a entender, que puesto que Christo avia de derramar su sangre por los hombres,

bres, puesto que avia de ser tã singular en una obra tan insigne, como es derramar la sangre por el mundo, era bien que desto començaran ya a preceder presagios en las entrañas de la madre, i que desde alli en sus sombras, i en sus figuras, quede ya Christo vinculado al derramamiento de su sangre, en que avia de ser tan soberanamente singular. Pues con gallarda proporcion sucede lo mismo en Vicente; ha de salir al mundo para ser un prodigio en la predicaciõ, para ganar cõ ella tãtas almas, como despues dirẽ, ha de ser en esta parte tan singular, que sea un pasmo, i una admiracion del mundo, pues preceden desto los presagios en las entrañas de la madre. Oyganse alli los ladridos, que despues se oyra la voz, que si la voz de la doctrina, i la fama de la santidad en los demas varones Apostolicos, regularmente comienza por el discurso de su vida, i despues de su muerte, como deziamos antes, en Vicente invirtiendo la gracia el orden a la naturaleza, començò antes de nacer.

Otro semejante presagio me acuerdo que precediò en la madre del grã Patriarcha S. Domingo de un perro, i de una luz, a que haze alusion la divisa

divisa de sus armas del perro, con la antorcha encendida, de donde me he empeñado en discurrir, que Vicente es el que con particular excelencia se levanta con las glorias de hijo de Domingo, en que a boca llena puede con especialidad llamarse su padre, porque es el singular heredero de los dos espíritus de doctrina, i de santidad, que ha dexado este Santo Patriarca por vinculo inamissible a su sagrada Religion, pues siendo así, que dichosamente los hereda la dilatada propagacion de sus hijos, pero entre todos parece que señaló a Vicente por el hijo mas favorecido, por el heredero mas aventajado. Grā pensar de Drogo Oñtiente, *lib. de sacramento passionis*. Está considerado a mi Padre el S. Profeta Eliseo, que al arrancar de carrera por esos aires nuestro Padre el S. Profeta Elias, 4. Reg. 2. se pone a clamar, diziendo: *Pater mi, currus Israel, &c.* Padre mio, otra vez padre mio. No se ha oydo que en otra ocasion Eliseo le diese a Elias este nombre de Padre, sino en esta ocasion de su rapto maravilloso, i en esta repetidamente le dà esse nombre, *Pater mi, Pater mi*, dos veces Padre. Pues porque aora, i porque dos veces? Yo lo dirè, dize Drogo: Que le pidió Eliseo al Santo

Mm

Pro-

Profeta Elias? *Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.* Que le dexara heredero de su doblado espíritu. Bien, para quando otorga con sus ruegos el Patriarca Santo? Para esse tiempo de su partida: *Si videris me quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* De forma, q̄ entonces comienza Eliseo a gozar la dichosa herencia de sus dos espíritus, pues entonces entra en los honores singulares de hijo, i se duplican en èl los titulos para aclamarle Padre: *Duplex filij spiritus, duplo clamabat,* dize Drogo. Ea pues, no tuvo el gran Patriarca Domingo dos espíritus excelentes, q̄ ha dexado en continuada sucesion a todos sus hijos, que son espíritus de doctrina, i de fantidad? No ay quien lo dude. No se significan estos dos espíritus en el presagio maravilloso de las entrañas de la madre, de un perro, i de una luz? dizelola Historia, *in lectionibus breviorij: Quo significabatur fore ut splendore sanctitatis, ac doctrinae gentes, ad Christianam pietatem inflāmarētur.* Pues si esse mismo presagio de los ladridos del perro, i de la luz, se halla que precede en el gremio de la madre de Vicente, que será sino señalarle el Cielo con la misma divisa, por el hijo, por excelencia de Domingo, que puede cō repetidos titulos

tulos llamarsele Padre, pues ha quedado con especialidad heredero de sus dos espíritus de doctrina, i de santidad, que tan gloriosamente florecen en esta sagrada Religion.

Grande gloria es de Vicēte poder llamar dos veces Padre al Patriarca Domingo; pero mucha gloria es de Domingo, de toda su Religion, desta ilustrissima Casa de Predicadores, i de toda esta Ciudad de Valencia, llamarle tambien dos veces Hijo a Vicente. *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*, dixo el Patriarca Iacob, Gen. 49. en sus bendiciones: Hijo de los acrecentamientos es Iosef, otra vez repite, es hijo acrecentado. Comun reparo es de los Sagrados Expositores, que echando Iacob la bendicion a todos sus hijos, i nombrádoslos uno por uno, a ninguno llama hijo sino a Iosef: *Filius accrescēs Ioseph*. Pues porq̃? Porq̃ como Iosef avia de hazer tan señaladas ventajas a todos los hermanos, que todos ellos, i aun los padres, el Sol, la Luna, i las Estrellas, le avian de rendir veneraciones, i tributarle obsequioso rendimiento; un hijo tá aventajado así acrecienta las glorias de su Padre, que no quiere este malograr las ocasiones de llamarle su hijo: Pero el Eminentissimo Cardenal

Cayetano mas al intento hiere en la repetición del nombre de hijo, dos vezes hijo, i no como quiera, sino: *Filius accrescēs Ioseph, filius accrescens*; hijo de grandes acrecentamientos. Si señor: *Eo quod creverit sibi, & creverit universæ domui Iacob*. Vna vez hijo, porq̃ creció para si, i otra vez hijo, porq̃ creció para lustre de toda la casa, i familia de Iacob. O Vicere gloriosísimo: *Filius accrescens, filius accrescens*; dos vezes te confiesa hijo tu dichoso Padre, i no como quiera, sino hijo de grandes acrecentamientos, no solo para ti mismo de gracia, de virtudes, de santidad, de grandezas, i de favores prodigiosos del Cielo, sino tambien porque: *Creverit universæ domui Iacob*. Porque has crecido para gloria de tus Padres, para lustre de tu Casa, i honor de toda tu familia. Primeramente nuestra amada Patria, i Ciudad ilustrísima de Valencia, que es su dicha madre en el orden de naturaleza, le dize el primer, *filius accrescens*, porque es Vicente el hijo querido, que le ha añadido tantos acrecentamientos de glorias a Valencia por madre de tal hijo; luego la segunda madre en orden de gracia, que es la Familia insigne de Domingo, i esta santísima casa de Valencia, Seminario de tantos Santos, repite

pite el segúdo, *Filius accrescens*, i le llama tambien, i se gloria de tenerle por hijo de sus acrecentamientos, pues a los que tiene tan gloriosamente ganados en la Iglesia, le añade singulares honores el aver dado el Cielo este prodigio de Santidad, q̃ por todo el mundo celebra la admiracion.

Ello se estava dicho, que si Vicente avia de ser un hijo tan grande, i tan prodigioso, que avia de tener por madre a la Religion de Domingo, de quien puedo yo dezir lo que Casiodoro, *lib. variar. 6.* de la familia de los Decios: *Saeculis suis produxit nobilis vena primarios, nescit inde nasci aliquid mediocre, tot probati, quot geniti, & quod difficile provenit electa frequentia.* Desta insigne Familia de Predicadores de aquella vena nobilissima de los Guzmanes en todos los siglos, i en las centurias todas, hã salido al mūdo para splendor de la Iglesia Sãta varones primarios, i ventajosos sujetos en letras, en sãntidad, en pãestros, i en dignidades, en lo mas alto de entrambas Monarquias: *Nescit inde, nesci aliquid mediocre.* En estas materias no conoce medianias esta Sagrada Religion, no sabe tener hijos de medianas prendas, siempre aspira a lo mas encubrado de la sãntidad, i al mayor desvelo de la sabidu-

biduria: *Tot probati, quod geniti*; quántos hijos engendra, tantos sujetos aventaja: *Et quod difficile provenit electa frequentia*. I lo que dificultosamente se consigue, i tan raras vezes se alcança, como es tener sujetos excelentes, i varones, en toda consideracion grandes; en esta familia es muy frequente, pues en todas edades ha sido fecundísima Madre, que produce grandes Santos, i la escuela de la sabiduria que cria grandes doctos, i Maestros insignes; pues claro está que un hijo tan insigne en todo, como Vicēte avia de ser hijo de tal Madre.

Grandes aplausos se pudo merecer Vicente por hijo de sus padres, pero mayores son sin duda las aclamaciones, que se ha merecido en todo el mundo por hijo de sus obras: *Non recedet memoria eius, idest, doctrinae, & operum eius non obscurabitur oblivione*. No podra jamas escurecer el olvido sus memorias, i la fama de sus hechos, i de sus virtudes será eterna en todos los siglos, porque en todas ellas fue Vicente un elmero de la gracia, sin que aya virtud alguna, que en grado muy subido no se aya hallado en nuestro Santo. Fue su fe muy constante, i por ella, i su exaltacion hizo larguissimas jornadas por el mundo, i padeciō tantos afanes,

nes, i trabajos quanto no es creible. Su caridad fue muy ardiente, i muy encendido el zelo de la salvacion de las almas. Su austeridad, i aspereza de su vida, fue una dilatada mortificaciõ, i una continuada penitencia. Su humildad fue profunda; tã desasido tenia el animo de todo lo terreno, i tan desprendido el coraçon de todas las honras del mũdo, i de todas las exaltaciones de la tierra, que ofreciendole el Papa Benedito las Mitras, el Obispa-do de Valencia, el de Lerida, i un Capelo de Cardenal, jamas lo quiso admitir; i el Capelo, i las Mitras las vereys à sus plantas por trofeo ilustre de su humildad, i del espiritu Apostolico, con que cedía a todas estas honras. Para las pasiones de la carne, i apetitos del sentido, como si fuera de hierro. Fue tan ilustre amador de la castidad, que los mayores debates, i mas fieros acometimientos de este enemigo cafero, no hizieron en el mas mella, que si no fuera hombre. Y asì defendió, i conser-vò gloriosamente hasta la muerte su virginidad, bien contrastada de poderosos assaltos; con que teniendo los Virgines tanto parentesco con los Angeles, pudo Vicente merecer el titulo de verdadero Angel de la tierra, i con su pureza Ange-
lical

lical iba predicando, i con alas como de Angel iba discurrendo por el mundo, i bolando por la tierra, como le viò San Iuan en su Apocalipsi: *Vocemagna clamantem, & dicentem: Timete Deum, & date illi honorem, quia venit hora iudicij eius.* Verdad tan cierta, i tan còstante, que vino a atestiguarla del otro mundo un muerto, a quien el Sàto restituyò la vida en Salamanca, en fe de ser este Angel del Apocalipsi. Todos estos passos pedian para cada cosa su ponderacion; pero no puede caber todo, i asì es fuerça dexarlo asì, i passar adelante.

No quiero dexar de ponderar el fruto casi increíble que hizo en el mundo este nuestro Apostol Valenciano, con su predicacion. Y antes de referir lo casi innumerable de las almas que le ganó a Dios con sus afanes, no quiero dexar de reparar, aunque brevemente, en una de las circunstancias mas maravillosas de su predicacion, i fue: Que puso Dios tal gracia en su lengua, que hablando Valenciano, le entendia todas las naciones, i cada una percibia su mismo idioma, i le sonaba al oydo su mismo language. Hablando del Maná, que llovió Dios para sustento de su Pueblo en el desierto, dizela Escritura Sagrada, que cifrava en si todos los

los gustos, i todo el sabor, i suavidad de las demas comidas: *Omne delectamentū in se habentem, & omnis saporis, &c.* I a cada uno le sabia al sabor de su paladar, i hallava en el Maná cada uno el gusto que queria. Dize, pues, aora San Iuan en el segundo del Apocalipsi: *Vincenti dabo Mannā absconditum.* Ya sē que el lugar habla de aquellas dulçuras del Espiritu Santo, que el dia de su Pascua derramò sobre el Colegio Apostolico, vencedor del mundo, i de sus pasiones: Pero searme permitida una acomodacion a Vicente en este caso, pues vienen tan a pedir de boca las palabras: *Vincenti dabo Mannā absconditum.* A este varon Apostolico, a este ilustre vencedor del mundo, i sus pasiones, a este nuestro Valenciano, q̄ tiene por nombre Vicente, ó Vencedor: *Vincenti dabo Mannā absconditum.* Yo le darè, dize Dios, un Maná escondido en su boca. Yo le darè una lengua, que sepa a todas las lenguas, un idioma, i un language que sepa a todos los languages, i a todos los idiomas; al Español, le suene Español; al Frances, le parezca Frances; i al Italiano, le perciba Italiano; i assi de los demas: excelencia grande de nuestra lengua Valenciana, que la ha puesto S. Vicente en tan alto punto,

Na

to,

to, que es el Manà de todas las lenguas; pero mayor es sin duda la excelencia de la boca, i de las palabras de Vicente, en quien ha depositado el Cielo un Manà escondido para la predicacion: *Vincenti dabo, &c.*

Quien podrá aora reduzir a numero las almas innumerables que le ganó a Dios Vicente con sus afanes. Predicó con tanto acierto, i con tanto fruto, que convirtió; quantos os pensais? Ocho mil Moros. Mucha gente es esta. Pues no es nada. Veinte i cinco mil ludios. Pues no es esto lo mas. Pecadores publicos, como salteadores, homicidas, amancebados i mugeres perdidas, pasan de quarenta mil. Valgame Dios, que bien empleados paslos que dió Vicente por el mundo! Que bien logrados los afanes, i trabajos que padeciò, discurriendo por tantas Provincias, si al cabo de la jornada le avia de ofrecer a Dios tantas almas, i reduzir a su rebaño tantas ovejuelas. Acuerdase me aora de aquella parabola del buen Pastor, que ya tocamos al principio, de cien ovejas que tenia, se le perdiò una sola, i dexando las noventa i nueve en el desierto, anduvo afanado discurriendo, i saltando por los montes hasta que finalmente hallò

llò su oveja, i fue tanto el gozo del buen Pastor, i tan grande su alegria, q̄ despues de averse la cargado sobre sus ombros, iba pidiendo a todos de justicia los parabienes de su hallazgo: *Congratulami-
mini mihi, quia inveni ovem, &c.* Ea dadme a milas norabuenas. Este Pastor es Christo, todos lo saben; la oveja hallada, es el pecador convertido, nadie le duda; pero no reparan, dize Hugo el Cardenal, q̄ Christo pide para si las norabuenas? Pues Señor, no fuera mejor q̄ los parabienes se le dies- sen a la oveja, que es la que mas interessa en este caso? Eso no, dize Hugo, *super c. 15. Luca: Mihi
dicit, non ovi, ut apareat quantum de hominis repara-
tione gaudeat.* A mi se me han de dar los place- mes, dize Christo; a mi se me deven los parabi- nes, pues aviendome cansado, i afanado por los montes he sabido lograr tan bien mi trabajo, que he podido ganar una alma, i reduzir un pecador. O Vicente gloriosissimo, honor de España, i sin- gularmēte lustre de toda nuestra naciō! Si Chris- to, que es el buen Pastor, piensa no aver hecho po- co, i quiere para si la gloria de aver ganado una al- ma perdida, que gloria serà la vuestra, aviendole ganado a Dios tantas almas, aviendo reduzido

Nn 2

tan-

tantas ovejas perdidas, i aviendo alumbrado, i convertido con vuestra predicacion tantos millares; mas de setenta i tres mil pecadores.

Que bien logrados afanes, i que bien merecidos parabienes: *Collaudabunt multi sapientiam eius.*

No han de ser muchos los que esten ofreciendo sagrados aplausos a la doctrina de Vicente, si son tantos los que se reconocen fruto de su predicacion, i parto de su enseñanza? Ha de poder jamas escurecer el olvido sus hazañas? Claro está que no: *Non recedet memoria eius, &c.* No se han de renovar, i repetir perpetuaméte sus memorias? Claro está que si: ya lo dize el lugar: *Et nomen eius requiratur à generatione in generationem;* el nombre de Vicente se ha de celebrar en todas las generaciones, i en las centurias todas, i la fama de sus virtudes, i de sus proezas se ha de ir repitiendo de generacion en generacion, i renovando de siglo en siglo, i passando de centenar en centenar. Pero pregunto señores: Esta renovacion de las centurias, o esta fiesta centenar de San Vicente, donde ha de ser? Donde, en su Religion, i en su Patria, que es Valencia, porque es buena tierra, bien sazonada, i bien dispuesta con el patronazgo, i con la devo-

cion fervorosa, i afecto cordial al Santo; i la tierra buena en si misma queda empeñada a rendir un fruto centesimo, ò centenar. A ora vamos a la parabola del Sembrador que la refiere San Mateo en el cap. 13. Sembrò el soberano Sembrador la semilla de la divina palabra en la tierra de los coraçones humanos; mallogróse gran parte de la semilla; juraralo yô, siendo el coraçon del hombre quié recibia el beneficio. De las quatro partes de la semilla se mallogaron las tres, por la mala disposicion de la tierra. Que dolor! que sea tanto mayor el numero de los pecadores, q̄ desperdician las misericordias de Dios, i en quien por la mala disposicion de sus coraçones, quedan mallogradas las influencias del Cielo. Finalmente, dize San Mateo: *Quæ alia ceciderunt in terram bonam.* Vna parte de esta semilla tuvo mas dicha, porque encontró con buena tierra fertil, i fecunda, bien dispuesta, i bien sazónada; que se siguiò de esso? Que: *Et dabant fructum centesimum.* Que la semilla que cayò en buena tierra rindiò un fruto cêtesimo, llegó a proferir no menos q̄ un fruto centenar. I dize a ora S. Geronimo, in c. 63. *Isai. q̄ lo pondera: In bonâ terrâ sementis cadens primū habet uberrime frugis nume*

rum

rum centenarium. Claro está que un numero centenar avia de coronar la fertil cosecha de una semilla, que acertó a sembrarse en buena tierra. O Ciudad nobilísima, i piadosísima de Valencia! O ilustrísima, i santísima Religion de Predicadores, que tierra tan buena la de tus animos, ila de tus coraçones, donde ha caido el patronazgo de Vicente, i donde ha sembrado el Cielo la semilla de la devocion, de la piedad, i de la cordial propension a un tan gran Santo: *Cecidit in terram bonam*; tierra fertil, i fecunda, tierra sazónada para rendir copiosos frutos de virtud, tierra bien dispuesta para ofrecer fertiles cosechas de santidad. Pues si el patronazgo, i la devocion fervorosa de Vicente está sembrada en tan buena tierra, que se avia de seguir? Que: *Et dabant fructum centesimū*; que no contenta la Ciudad de Valencia, que no satisfecha la Religion de Domingo con las fiestas de los años ocurrentes, le dan un fruto centesimo; esto es, le consagran la mayor grandiosidad de esta fiesta centenar, en quien de siglo en siglo, de centuria en centuria, i de generacion en generacion, vá celebrando la fama de sus virtudes, las memorias de su nombre, i el recuerdo de su canonizacion: *Et nomen*

nomen eius requiretur à generatione, in generationem.

Accion es por cierto hija de la piedad de Valencia esta memoria centenar, i estos aplausos tan festivos que en ella le consagran sus hijos a Vicente, pero es juntamente tributo muy devido a su continua proteccion, i un fiador segurissimo, q̄ empeña de nuevo su patrocinio; tenemosle todos por Patron, i le confessamos por nuestro invicto tutelar, que se pone de nuestra parte con Dios, para el socorro, i reparo de nuestras necesidades, pues para que quede empeñada su proteccion, es preciso obligarle al Santo con piadosos obsequios, es necesario consagrarle fiestas, i dedicarle agasajos, para q̄ asì quede prendado su alimento: *Iratus est furor meus in te, & in duos amicos tuos, Job. 42.* le dixo Dios a Eliphaz Temanites. Tus pecados, i los de tus dos amigos, tienen provocada mi indignaciõ, i para q̄ yo no descargue el golpe de mi furor sobre vosotros, yo mismo os señalo el remedio de que os aveis de valer: *Ite ad servum meum Job, &c.* Acudid a Job, siervo mio, Patron, i tutelar vuestro, que este terciarà por vosotros, el interpondrà sus ruegos, dedicarme ha holocaustos, i yo mirando su cara, i atendiendo a sus meritos, me de-

dexarê vencer de sus intercessiones, para usar con vosotros de piedad; està bien, pero esto bastarâ Señor: *Ite ad servum meum Iob*; bastarâ que ellos acudan a su Patron? Han de yr con las manos vacias? Por ningun caso no han de obligarle con algunos obsequios? Es indubitable. No han de llevarle algunos dones? El mismo texto lo dize, *in c. 42. Iob. i Nicolao de Lira lo pondera: Sumite ergo vobis septem tauros, & septem arietes, & ite ad servum, &c.* Llevadle siete toros, i siete carneros, ofrecedle, i entregadle essas victimas; pues que, acaso con esos dones temporales han de sobornar la proteccion de su Patron? Entendido assi materialmente, es muy grossero penlar, dize Lira; llevadle toros, i victimas, esto es, prestadle obsequios, i dadle honores de Sacerdote: *Vt iustus offerat sacrificium pro iniustis*. Para que el, como justo, ofrezca sacrificio por los pecadores, i se interponga a terciar con Dios por sus ahijados. O Ciudad illustre, que de vezes estarâ repitiendo Dios aquellas palabras: *Iratus est furor meus in te*. Irritado estoy contra Valencia, provocado tienen mi furor tantas maldades, tantas torpezas, tantos homicidios, tantos sacrilegios tan atrozes, i tan frequentes, como

mo en ella se cometen, que de vezes avrà tenido Dios levantado el braço, i huviera descargado el golpe, si no mirara la cara, i si no atendiera a los meritos, i si no se dexàra vencer de las intercessiones de San Vicente Ferrer, que es su Patron, i tutor; pues si quereis hijos de Valencia, assegurar su patrocínio, si quereis que Vicente os aplaque la ira de Dios, que os defienda de los enemigos visibiles, i invisibles, que os socorra en las mayores necesidades, que en las mayores apreturas de la hambre os trayga las naos cargadas de trigo al Grau de Valencia, *sumite septem tauros, &c.* ofrecedle toros (no es mala la alusion que haze este texto a essa fiesta popular de los toros, pero yo no voy por ai) prestadle obsequios, ofrecedle victimas, hazedle agassajos, consagradle fiestas, presentadle dones que èl presente a Dios por nosotros; i si han de ser fiestas, salgan de cõciencias puras, de coraçones santos, de retiro de vicios, de frecuencia de Sacramentos, que de essa suerte seran agradables a Dios, i a sus Santos.

I tu Religion sagrada, Familia ilustrissima de Predicadores, segunda vez madre, i de quien ha recebido la mejor leche este ilustrissimo Hijo, re-

Oo cibe

cibe las norabuenas q̄ oy te doy con aquellas palabras que le dixerón a Rebeca, quando iba a calarse, los hermanos, *Genes. 24. Soror nostra es crescas in mille millia, & possideat semen tuum portas inimicorum tuorum.* Hermana nuestra eres Religión sagrada, no solo por la hermandad general que ay entre todas las Religiones, hijas de una misma Iglesia, sino por otro titulo mas estrecho de hermandad que tienes con la mia, ufana con la dicha de tenerte por hermana. Pues si en la ley escrita estuvo encomendado el zelo de la hōra de Dios, la defensa de la ley a mi sagrada Religion en su Principe, i Patriarca el Santo Profeta Elias, en la ley de gracia ha encomendado Dios este mismo zelo de su honra, i defensa de la Fè a esta ilustrissima Religion de Predicadores, sin otros titulos mas estrechos, con que quedan entrambas Religiones hermanadas, como son aver tenido por muchas centurias un mismo rezado, i unas ceremonias mismas: *Soror nostra es*, hermana nuestra eres. Pues, *crescas in mille millia*, plegue a Dios que crezcas de manera, que veas multiplicada tu descendencia en millares de millares de años, i tengas muchos hijos ilustres que festejar siempre, no solo en

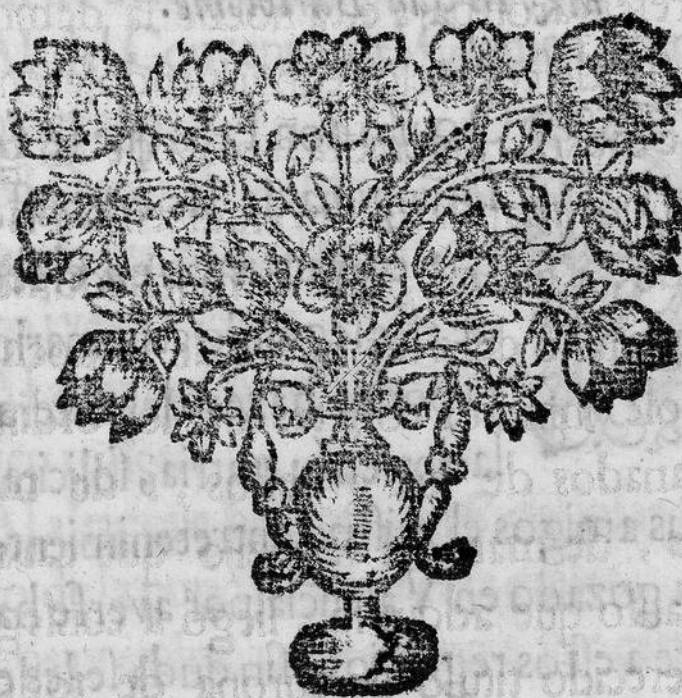
en las centurias, sino en los milenarios, i sea tan dilatada tu propagacion, que estès continuamente ennobleciendo a la Iglesia con Santos de ciento en ciento, i de mil en mil para honor de la misma Iglesia, i para lustre de ti misma, para nosotros de santa imitacion, i de prendas de gracia, i para Dios de mucha gloria.

Ad quam, &c.



Los Padres Ministro, i Religiosos Trinitarios del Convento de la Virgen de los Remedios, peñarosos de no averles sido posible manifestar su afecto haziendo un altar en la buelta de la procesion, tan luntuoso como les dictava su deseo, reservaron para esta noche la demonstracion deste desconsuelo, convirtiendole en la alegria que causò la ingeniosa fabrica de un grande Castillo que mandaron levantar en la plaça del Mercado, i fue tal, que la muchedumbre de fuego que salió de a las nueve de la noche, expeliendole infinitos cohetes de los ordinarios, acompañados de los gruesos, i de muchas bombas, de mas del regozijo que causò, i del aplauso que adquirió, llegó a conseguir el aver merecido titulo de corona de todos los fuegos, como difinicion, i remate dellos, si bien la misma noche los Religiosos Agustinos Descalços, en su Convento de santa Monica, ayudaron a esta corona, i difinicion con tres grandiosas salidas de cohetes, que fueron tales, que sin embargo de averse hecho esta fiesta fuera de los muros de la Ciudad, la clarificaron toda, i en las partes della mas remotas del

del Convento, se oyeron muy bien los estampidos que dava el fuego por librarse de la opresion de los cohetes.



DIS.

DISCURSO QUARTO.

LOS PREMIOS QUE SE DIERON
en la fiesta de los toros. I la fiesta que se
hizo en San Bartolome.



O quiso don Felis que le faltase ninguna de las circunstancias que concurrieron en el festejo de este segundo centenario, para poder hazer dël entera relacion en su patria, solicitando cõ ello a sus amigos el mismo entretenimiento de que èl avia gozado en Valencia, por averse hallado presente a estos regozijos, i sin duda se les causaria su relacion, porque el ingenio deste Cavallero assegurava que ella seria tal, q̃ no echassen menos el no aver asistido personalmente a las fiestas, con que diligenciò la noticia de la distribucion de los premios q̃ avia ofrecido la Ciudad a las mejores luminarias, altares, carros triunfales, paradas, danças, i Cruces que talieron en la procesion.

A los

A los Padres de la Compañia de Iesus, se les dió el primer premio, ofrecido al mejor altar, que fueron quatrocientos reales.

Al altar de San Agustin, trecientos reales.

Al de San Martin, docientos reales.

Al del Convento del Carmen, ciento i cinquenta reales.

Al Dotor Bernardo Espejo, que fabricò el altar que huvo en la plaçuela que llamã dels Ams, ciento i veinte reales.

Al altar que hizo el Convento de S. Francisco, cien reales.

Al altar que hizieron las Religiosas del Convento de la puridad, cinquenta reales.

Los premios que se dieron a los carros triunfales que salieron en la procesion, fueron los que se figuen.

A Miguel Oviedo, Clavario del oficio de Carpinteros, docientos reales.

A Senente Vila, Clavario de los Albañiles, ciento, i cinquenta reales.

A Christoval del Mas, Clavario de los Molineros, cien reales.

A Vi-

A Vicente Capô, Clavario del Oficio de Texedores de lino, ochenta reales.

A las paradas, se dieron los siguientes.

A Joseph Castells, Guantero, que hizo la parada en la calle de San Martin, cien reales.

A Francisco Garcia, Confitero, por la parada, i altar de açucar, cien reales.

A Joseph Galan, Campanero, por la parada que hizo en la calle del Mar, sesenta reales.

A Iuan Corser, por la parada de randas que hizo en la calle de la Bolseria, quarenta reales.

A Vicente de la Torre, Perayle, por la dança de los quarenta hombres, cien reales.

A Alonso Laxara, Roperero, por la dança de las Gitanas, sesenta reales.

Respeto de los premios que se dieron por las luminarias de lastres noches, i Cruces de la procession, no se informô don Felis, porque ya tenia noticia dellos, como se dixo en su lugar.

LA FIESTA DE LOS TOROS.

EN tanto que se estavan celebrando estas fiestas, se estava trabajando con mucha priesa la disposiciõ de la plaça donde se avian de correr los toros, que fue el Mercado, lugar muy apropiado para semejante acto, por el mucho ventanaje que ay en el, y por lo espacioso de su ambito, donde se fabrican tablados muy altos, i de mucha capacidad, para que todos puedan gozar de regozijo, que se proporciona con la general inteligencia de todos.

El dia de cinco de Julio, que fue Lunes por la mañana, amanecieron todos los tablados comunes con sus toldos en lo mas alto dellos, que fueron de mucha importacia para resistir lo ardiente de los rayos del Sol.

El tablado que se hizo para el Ilustrissimo i Excelentissimo señor Príncipe Duque de Montalto, estava adornado con riquissimas colgaduras de oro, i seda, i con su dosel de lo propio. El de la Ciudad, con las colgaduras de su Consistorio. Los del Governador, Bayle, i Maestro Racional, con sus colgaduras, i insignias. Y en la misma

Pp

con-

conformidad los de la Diputaciō, Real Audiencia, Religion de Montela, Inquisicion, i el de la fabrica de Murs, i Valls, vistofamēte adornados de ricas colgaduras, i insignias propias de cada Tribunal. Todas las ventanas estavan guarnecidas de colgaduras de varios colores; i todo junto formava una deleytosa primavera, i tan alegre que solo para poder gozar della pudieran los estrangeros dar por muy bien empleado el trabajo de aver venido a Valencia, tal era la vista de solo el aparato.

Antes de la una despues de medio dia estavā llenos de gente todos los tablados, i ventanas de la plaça, porque el comun deseo de ver la fiesta obligò a todos a assegurarfe de que no les faltàra lugar, mayormente no queriendo perder la vista de las entradas de la Ciudad, i Real Audiencia.

En ocasiones semejantes acostumbran los Jurados entrar en la plaça acompañando a cavallo con sus rogas, i maceros, a los Virreyes, i llevandos en medio de los dos Jurados en Cabeça; al Governador en medio de los dos segundos; i al Bayle en medio de los dos terceros; entrado primero en la plaça los ultimos, i los demas por su orden

orden en su seguimiento: llevando delante los atabales, trompetas, i chirimias de la Ciudad, i mucho acompañamiento de Cavalleros; pero en esta ocasion no se pudo hazer en esta conformidad, que por estar su Excelencia con poca salud huvo de entrar en la plaza en su carroça con mi señora la Duquesa de Montalto: llevavá delante la Compañia de su guarda con sus alabardas, i en seguimiento de la carroça la compañía de cavallos, con don Geronimo Mercader Capitan de la guarda. Su Excelēcia se puso en su sitio q̄ tenia prevenido en el tablado, i mi señora la Duquesa en su estrado.

Antes que sus Excelencias entrassen en la plaza avian entrado en ella los Nobles, i Magnificos Regente, i Oydores de la Real Audiencia, acompañados de sus maçeros; estos entraron acavallo con sus maças altas: delante dellos, en sus cavallos, todos los Escrivanos, i Alguaziles, formado vn luzido, i vistoso acompañamiento. Seguianles en coches los Escrivanos de mandamiento, los Oydores de la Real Audiencia Criminal, los de la Civil, graduados por su orden; i el ultimo de todos el Noble Regente la Real Cancilleria, y se

pusieron en su tablado cõforme su graduacion, y desde el, quãdo entraron sus Excelencias, les hizieron el devido acatamiento i salutacion. Estas dos entradas fueron el principio del regozijo de tan entretenida tarde, i este tuvo para su acrecentamiento lo admirable de la vista de todos los vecinos de la Ciudad, y de los de mucha parte del Reyno, reduzidos al ambito de la plaça, puestos en tablados, donde avia formadas muchas galerias curiosamente adornadas de colgaduras de varios colores, como lo estavan las ventanas, donde se ostentava un milagroso epilogo de la singular hermosura de las damas Valencianas, acompañada de lo costoso, i rico de vestidos, i tocados. Saludavanlas los Cavalleros que passeavan la plaça, unos en cavallos ricamente enjaezados, y otros en coches. Hasta los terrados de todas las casas estavan llenos de gente, i asimismo los altos de la Iglesia de S. Iuã, i de las casas de la Contratacion, q̃ con estar fuera del coloso podiã descubrir mucha parte del, con ser la plaça muy dilatada, i espaciosa, no parecia ser capaz para tan numeroso cõcurso, i no fue posible reduzirse a numero cierto la gente que cupo en ella, porque eran muy altos

altos los tablados, i muchísimas las ventanas.

Luego despues que su Excelēcia, i Real Audiencia, i todos los demas ministros Reales estuvieron en sus tablados movieron nuevo regozijo los atabales, trompetas, i chirimias de la Ciudad que se oyeron antes de entrar en la plaça. Fue una vista muy alegre el ver entrar a cavallo por la puerta del coño que caía a la parte de la Merced los atabales, trōpetas, i chirimias; luego todos los oficiales de la Ciudad muy galanes en sus cavallos, tras ellos los maceros, con sus ropas de grana, i maças de plata altas, i ultimamēte los señores Jurados con sus togas de damasco carmesi, i fajas de oro en sus cavallos cō gualdrapas de terciopo negro, yendo los Jurados en Cabeça delāte, i los demas por su orden de dos en dos en su seguimiento, con el Racional en medio de los Sindicos. Saludarō a su Excelēcia, i a los demas Tribunales por dōde passarō antes de llegar al dela Ciudad, i llegādo a el desmōtarō de sus cavallos, i se sentarō en sus puestos. Hecho esto, el Capitā dela guarda, con sus soldados, despejō la plaça, quedādo en ella solos los q̄ avia de correr los toros. Comēçose la fiesta cerca delas cinco dela tarde, por parecr
a su

a su Excelencia, i a los señores Jurados, q̃ lo restante della seria bastante para correr los toros, por ser el día grande, i caluroso. Fuerō muy bravos, i los que los corrieron tan diestros que con hazer cō ellos muchas suertes, i jugarlos con mucha destreza, no sucedio ninguna desgracia: i lo que parecio muy nuevo en esta ocasion, fue, que se hallaron en la plaça mas de quarēta hombres que con unos palos muy largos se oponiā al toro, i los acometia, i no le dexavan llegar, resistiendole con ellos, i fiandose en su amparo mucha gente de la que avia en el coso, se ponía a sus espaldas, i el toro la iba buscando desviandose de los palos; con que el huir la gente quando no se tenia por segura; fue uno de los mayores entretenimientos desta tarde. Apenas acabava de salir del toril el feroz bruto, quādo, sin embargo de su velocidad, se hallava todo cubierto de agudas garrochas, puestas en plumas, i papeles, que acrecentavan su furia, ocasionando la ligereza, i las plumas a que se desmintiese toro, i adquiriese credits de ave, con que aun no se tenian por seguros muchos de los que los miravan desde los tablados. Tal vez barria el suelo con las manos i los pies, sin levātár polvo

polvo (porque le avian regado muy bien cinco carros con pipas, llenas de agua, que antes avian entrado vertiendola por toda la plaza, xtinguiendo el polvo, cubiertos de mucha diversidad de ramos) amagando acometimientos sin executallos, i tal vez acometi3do sin preceder amagos. La servia de aumento al regozijo el competir los torc3es, unos con otros, sobre quien llegaria primero a tocar con la mano la media luna de la torva fr3te del toro, pareciendo tan dif3cil empreffa la de poder tocar tan defendida media luna, como la de alcançar con los dedos las estrellas, pero fuer3n muchos los q̃ venciendo este impo3sible ocasionaron a la fiera, a que dandose por ofendida, solicitasse la vengança de su agravio, acelerando su curso, i esgrimiendo contra los ofensores las armas de que la provey3 la naturaleza. Ya se fundava la competencia de los lidiadores en fixarle garrochas, en forma de rosas de varios colores, en la frente; i quando las dexavan fixas en ella (que lo hizieron muchas vezes) parecia cada rosa una parentesis, cerrada entre dos opuestas ce3s. Quando lo sonoro del clarin concedia libre facultad para dexarretar el toro, al mismo instante se vian reluzir

luzir por toda la plaza anchas, i acicaladas cuchillas, con que le perseguia lo intrepido de los que anhelavan, por triunfar de su enemigo, aspirando cada uno a ser el primero en la consecucion de la vitoria. Defendiafe el bruto, acreditandose de racional en mostrar que conocia el riesgo en que se hallava, viendose circuido de tantos enemigos; pero sin embargo de su diligencia, i de la prontitud cō q̄ se rebolvía a una parte, i a otra, no faltó quiē, logrando la ocasion de hallarse donde pudiesse conseguir el fin que deseava, executò su intento, rindiendo al enemigo con una cuchillada, dada a traicion; que en semejantes lances, son mas cuerdos, i dignos de mayor aplauso, i aprobacion, los traidores acometimientos, que los de cara a cara. Apenas el sentimiento de la herida diò con el toro en el suelo, quando cargaron sobre él todos los demas toreadores, dandole tantas, quantas fueron bastantes para privarle totalmente de la vital respiracion. Este mismo fin tuvieron todos los demas que se corrieron esta tarde, fuera de uno que estava destinado para las alabardas de los Soldados de la guarda, i quando este salió, fueron a recibirle en medio de la plaza, con las puntas de las alabar-

bardas àzia el toro, i el con toda su furia chocó con ellos, adquiriendo por fin de su temeridad el de su vida. A este sugeto cierto ingenio, a quien rinden feudo las Ninfas del Turia escrivio este Soneto.

SONETO.

A Los diestros soldados de la guarda,
sin guardarles respeto, ni decoro,
bravo acomete, con su furia el toro,
con que lograr su vencimiento aguarda.

Al valiente esquadron no le acobarda
el rigor, ni le ofende el indecoro,
i en toro vivo, como en muerto moro
en lança convirtio cada alabarda.

Si de ambriento apetito los rigores
les molestàran, de tan vil cuydado,
el toro les quitàra los temores,

Que pues ya le tenian espetado,
alli mismo los propios vencedores
se le pudieran merendar asado.

Este toro, i todos los demas que perdieron la vida en la plaça, salieron della arrastrados de dos

Q q

mu-

mulas curiosamente cubiertas i adornadas de telas de colores, penachos, i ramos: prevencion dispuesta por Martin Almanza, Clavario del Hospital general, a quien junto con esto se devio el acierto de la eleccion de tan bravos toros, y el regar la plaza.

La calidad que suele dar mayores realces a semejantes fiestas, es la de salir Cavalleros a rejonear, o dar lançada, i a esta no le huviera faltado circûstancia tan importânte sino se huviera opuesto al disînio de cierto cavallero Valenciano vn estorvo tan legitimo que no le dio lugar a poderle reduzir a execucion. No hubo quien pudiesse poner duda en que si este cauallero huviera salido a rejonear, mereciera este acto calificarse por una de las mayores maravillas del mûdo, con que vino a ser prodigio mas que singular el averse podido luzir tanto, con averle faltado requisito tan considerable.

Afsistieron a ver los toros en una ventana de la plaza don Iuan, i don Felis, con otros cavalleros, i discurrendo sobre lo que avian visto, i admirado, no pudieron dexar de aver echado menos el no aver salido en esta ocasion cavalleros, mayor-

mayormente con la general noticia de la opinion que tiene adquirida en esta parte la Valenciana nobleza, como en los tiempos passados, i en los presentes la grangearon, i conservaron entre muchos otros, don Gaspar Mercader Conde de Buñol, don Laudomio Mercader, tambien Conde de Buñol su hijo, don Iayme Sorel Conde de Albalat, don Geeronimo Corella, don Antonio de Calatayu Conde de Villamonte, el Almiráte de Aragon, don Ximen Perez de Calatayu, y (como ya se ha dicho) otros muchos. Con esta platica uno de los caualleros que estavan en aquella vêtana tuvo ocasion de acordarse de unos versos que avia hecho a peticiõ de una dama que le obligò a escribirlos, pintando la ferozidad de vn toro puesto en el coso: refirielos rogado de los demas, i eran los que se siguen.

OCTAVAS.

H Erido en toril al ancho coso,
ayrado sale bruto, que a Xarama,
en verde margen de cristal undoso,
quanta agua le bevio, le pacio grama.
Torva la frente, el ceño riguroso,

Qq 2

gime

gime ofendido, agarrochado brama,
i amagos fieros fon, de las estrellas,
vivas que exala de furor centellas.

Salio corriendo, i ya con alas buela
de las plumas que tiñe humor sangriento,
i el ofensor, frustrada su cautela,
Paga muriendo, loco atrevimiento.
El que mas se descuida, i no rezela
velozidad, emulacion del viento,
luego maldize necia confiança,
que apenas le siguió quando le alcança.

Selva de plumas, monte inaccesible,
cavallo, i cavallaro, se le opone,
i rejon a fiereza irresistible,
valiente ostenta, quando diestro expone.
Pero furia cruel, fuerça invencible,
no ay valor, no ay destreza que perdone,
pues sale vitoriofo, quanto fiero,
de rejon, de cavallo, i cavallero.

Confusa multitud lisongeada
del agalajo de galan librea,

el

al aire íaca temerosa espada,
confundiendo la fuga, i la pelea.
I si a traicion, infame cuchillada,
vida que tantas mallogró, saltea,
bestia feroz conoce que su suerte
primero la vengò, que la dio muerte.

Aunque los que oyeron estas Octauas le pagaron al Cavallero el devido tributo de atencion entanto que las estava refiriendo, i de aplausos, i alabanças despues de referidas: pudiera entre- tener la platica con obras mas relevantes, partos de su ingenio, mas no lo hizo, porque solo estos versos le permitio la ocasion de la fiesta: cuyo fin fue al mismo tiempo que el Sol le dio tambien a su curso ordinario. Substituyeron la luz que se auia escondido, las que se ostentaron en innumerables achas que se encendieron para acompañar a sus Excelencias, Ciudad, ministros Reales, Diputacion, i demas Tribunales que salieron de la plaza acabada la fiesta, acompañados en la misma conformidad que avian entrado en ella.

Tambien se corrieron toros el dia siguiente. i
fueron

fueron tan bravos, i entrenidos, que solo pudo imbidiar la fiesta del Martes a la del Lunes la asistencia de su Excelēcia, Ciudad, ministros Reales, i demas Tribunales; pero el concurso de la gēte, i todo lo demas fue muy uniforme en ambos dias. Al regozijo del segundo se añadió el que causó la invēcion de unos bultos que parecian hombres vestidos de locos del Hospital, que puestos en medio de la plaza, como que estavan en pie, ocasionavan al toro a q̄ los acometiesse, i arrojandolos muy lexos, se bolbian a levantar, i tenerse en pie con mucha prontitud, con que los toros cada vez que los arrojavan viendolos levantar, les acometian de nuevo. Fue tan continuada la porfia, que entretuvo mucha parte de la tarde, hasta que la variedad de los choques abrio puerta al ayre que estava encerrado en aquellos bultos, que eran de la misma calidad de aquellos de quien el mañoso Griego hizo eleccion para tener encarceldos los vientos que le podian perturbar el buen progreso de su navegacion. Executaron tambien este dia muchas fuertes los toreadores, a quienes dio la Ciudad los premios que merecian por su mucha destreza, i por aver regozijado la fiesta.

Todo

Todo lo referido hasta aqui fue lo que corriò por cuenta de la Ciudad, Diputacion, Cabildo, i Convento de Santo Domingo, para celebrar este segundo centenario; i aunque todo este tiempo se empleò en estos regozijos, estuvieron el Cura, beneficiados, i parroquianos de la Iglesia Parroquial de San Bartolome con algun rezelo de que se avria podido reparar en que no se avian senalado hasta entòces tan apasionados como otros por el Santo Patron Vicente, aviendo ellos tenido mas particulares motivos q̃ muchos otros, para singularizarse en estas solenidades: quisieron acreditar su opinion, delmintiendo la sospecha; i lo supieron conseguir tan felizmente, como se deve inferir de aver reservado su demostraciõ para despues de todas las generales fiestas, logrando con este pensamiento el fin de conducir a la particular suya todo el cõcurso que asistiò a las generales. Demas de las grandezas que en el discurso de las luminarias se insinuò que goza esta Iglesia, merece muchas otras, i entre ellas el aver sido su primitivo titulo el que gozò muchos años, llamandose la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalem, que segun la general, i constante tradicion,

fi c

fue fundada , por el Apostol Santiago , quando predicando en España , plantó en la Ciudad de Valencia la Catolica Religion ; i conforme las historias antiguas , jamas ha faltado en este Templo la celebracion de los divinos Oficios , ni el Sagrado culto , aun en los tiempos que la Ciudad estuvo poblada de infieles , i en particular quando la tenian ocupada los Sarracenos , en cuyo tiempo avia en ella un Convento de Religiosos de la Orden de San Basilio , i conquistada la Ciudad por el invicto Rey Don Iayme , llamado por sus grandes proezas , i hazañas , el Conquistador , dió a la misma Iglesia el nombre de San Bartolome , i la hizo Parroquial en el año 1242. como consta por una Bula autentica , i fue atribuido el Curato della a los Canonigos del Santo Sepulcro de Gerusalén , i tiene por armas la Cruz Patriarcal , como agregada a ella , y está en todas las paredes , i diversos puestos de la misma Iglesia , que no la tiene ninguna de las demas de la Ciudad , i usa della en todas las procesiones , i entierros . La Capilla que tiene esta Iglesia , que es antiquissima , i se llama del Santo Sepulcro , está agregada a la Santa Iglesia de San Juan de Letran , de la Ciudad de Roma , i goza

goza de todas, i Indulgencias. Demas desta Capilla, tiene otra muy suntuosa del Valenciano Apostol San Vicente Ferrer, que es uno de los motivos que tiene esta Parroquia para señalarse en celebrar el segūdo cētenario de los años de su canonizacion: i mas siendo verdadera efigie del Santo la que estâ en el Altar, porq̃ se pintò quando vivia. Tambien moviò al Cura, Beneficiados, i parroquianos a esta demostracion el aver sucedido el primer milagro que obrò la Reliquia del Santo quando entrò en la Ciudad en una vètana de las casas en que aora vive doña Ana Ferrer, viuda de don Luys Ferrer de Cardona, Cavallero de la Orden de Santiago, que fue Governador de la Ciudad, i Reino de Valencia; i estan estas casas muy vezinas a la Iglesia, i la ventana donde succedio el milagro cae enfrente de una de sus puertas; i con quien le obrò el Santo fue la illustre doña Blanca de Cardona, que salio a adorar la Reliquia quando passava por alli, puesta en una camilla que le sacarõ al balcon, por estar muy enferma, i no poderse mover; i en passando la Reliquia se levantò tan sana, que baxando por las escaleras con mucha ligereza, anduvo en segui-

Rr

miento

miento de la Reliquia hasta la casa del Ayuntamiento, i subio aquella escalera muy alentadamente, venerando la Reliquia, que dexaron depositada en la Capilla, i lo eltuvo hasta que della la llevaron en Procefsion general a la Iglesia mayor, i esta señora se bolvio a su casa a pie, muy libre de la enfermedad, de que tan milagrosamente la curò esta santa Reliquia.

Todas estas razones, i muchas mas, que por brevedad se omiten, obligaron a tan atento Clero, i tan devotos parroquianos a tiempo que el concurrir entre otras no pudiesse embarazar el poderla gozar de espacio. No se duda que a los que la emprendieron les parecio corta significacion de su larga voluntad, ni que los que la vierõ libres desta passion juzgarõ que los dueños de su execucion manifestaron la valentia de su afecto, i que dieron muy cabal cuenta de su heroica empresa. Lo primero que obrò la diligencia de tan fieles devotos, fue notificar la fiesta, mandando fixar un cartel en las paredes de las calles mas publicas de la Ciudad, que en la parte superior del tenia estampada la Imagen de San Vicente, i en la inferior estas dos Dezimas.

Dezi-

DEZIMAS.

A Doze de Iulio, que
que serâ Domingo, se harâ
fiesta en el Templo que estâ
sagrado a Bartolome.

De Vicente el amor fue
motivo fiel al blason
de su canonizacion
en la segunda centuria;
que de los tiempos la injuria
se rinde a su devocion.

El oficio el mundo aguarde
con musica, i gravedad,
sonora diversidad
por la mañana, i la tarde.

Sus fuegos harân alarde
adelantados, en ser
vivo exemplo al pretender
del Sepulcro los perdones,
y harâ un sermon de sermones
el gran Pabordre Fuster.

Rr 2

La

La promesa cōtenida en este cartel, confirmò lo claro, i fidedigno de las campanas de la eminente torre de la Iglesia de S. Bartolome la visperá de la fiesta, que fue Sabado onze de Julio, que movidas a buelo luego despues de aver dado el relox las doze de media noche : Tanto como fueron oidas por toda la Ciudad (por ser las mejores que ay en ella, despues de las de la santa Iglesia mayor) fueron entendidas las clausulas de su retorica. No se estrañò el averse sabido declarar con tanta facilidad, porque lo inmemorial de su antigüedad, assegura la destreza con q̄ está hechas a saberse explicar. Acompañò muy grande rato a lo dulce del sonido de las campanas, lo acorde de muchos clarines, chirimias, i dulçaynas, i lo ruydoso de muchos morteretes, que aunque fueron poderosos para estremecer todos aquellos contornos, no lo fueron para perturbar tan concertada armonia : antes bien parecio, que lo desentonado de sus estampidos la dava mayores réalces. Estavan ya entonces todas las paredes del Templo por la parte exterior cubiertas, para ostentarse hermosísimas con el adorno de muy ricas telas de seda de diferentes, i alegres

gres colores, de quadros de varias historias, i de Imágenes de Santos, credito de la valentia de los mas diestros pinzeles de España. Correspondian a su hermosura cō manifesta emulacion las de las paredes de las casas vezinas, i con mucha singularidad las de las de donde está la ventana en que obró el Santo el referido milagro. Avia en ella un grande tarjon de muy hermosa pintura, que tenia incluso un escudo de flores, las armas de los Ferreres, i Cardonas, i estos versos.

*Al milagro que hizo S. Vicente Ferrer en este lugar
con la señora doña Blanca de Cardona.*

Apocalip. 2.

Vincenti dabo calculum candidum.

SONETO.

Piedra es un cuerpo de su accion privado,
piedra blanca el valor, i la nobleza,
prometido favor a la fineza
del vencedor mas diestro, i alentado.

Como

Como tal, o Vicente laureado,
este Palacio aclama la grandeza,
que obrò de vuestra mano la destreza
en la que vuestro nombre aveis gravado.

De passo nuevo huelped de Valencia
entrando en ella derramando bienes
recibe accion la Noble doña Blanca.

Rendida a vuestro imperio la dolencia
hecha digna de dulces parabienes
porque aunque piedra, fue siempre blanca.

Acompañavan toda la referida grandeza las
paredes de la plaça de San Bartolome mas vezi-
nas a la Iglesia, porque sus paredes desde lo mas
alto a lo mas baxo desmentian el serlo, i se accredi-
tavan con el aliño un deleytoso parayso.

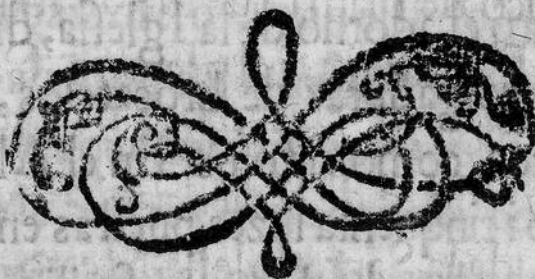
Los cohetes que corrian por aquellas calles, i
por la plaça de S Bartolome aquella noche, arro-
jados de las vêtanas i altos de las casas de los par-
roquianos vezinos, i las grádiosas luminarias que
huvo en ella la noche de aquel Sabado, de mas
de ser incentivo del bullicio, fuerõ prologo, i exor-
dio

dio de vn incendio artificial que se vio sobre la boveda de la Iglesia, que servia de basa a vn grande Castillo que exaló tanta multitud de cohetes impelidos del fuego, que parecio que su elemento avia tiranizado el del aire.

Fue muy regozijada esta fiesta, i tambien se hallò en ella don Felis, asistido de su amigo don Iuan, porque no solo estuvo en Valencia hasta entonces, pero dos meles mas, aviendo escrito a sus parientes, i amigos, avisandoles de lo q̄ le avia sucedido en el viaje, i de que estava en Valencia, i le socorrieron con lo necesario, para que pudiese bolver a su patria, por aver cessado la causa de ausentarse della.

Asi mismo asistio a la solenidad del Domingo en San Bartolome por la mañana, i por la tarde. Admiró el adorno de la Iglesia, dispuesto cō uniformes colgaduras de brocatelos, i terciopelos, tan ricos, como vistosos. En el Altar mayor avia ciento i cinquenta luzes, puestas en otros tantos blandonzillos de plata, que facilitavan la vista de los ramos, i flores, de que todo estava lleno, i dispuesto con primoroso cōcierto, i orden. En lo alto del Altar avia una hermosa Imagen de San Vi-

Vicente Ferrer, con vn vistoso circulo de flores de manos. Todos los demas Altares, i Capillas de la Iglesia competian sobre llevarse cada uno de por sí todo el aplauso ; pero el que salio vencedor, fue el del Santo Patron Valenciano, novio de tan regozijada boda. Cantò la Missa el Doctor Pedro Garrido Cura de San Bartolome: celebróse el Oficio con grande solenidad, acompañado de la musica de la Capilla de la Seo. Cantaronse los mismos villancicos que el dia de San Pedro se avian cantado en la Iglesia mayor: Predicò el Pabordre Melchior Fuster, tan crudita, i devotamente, como lo dirà el Sermon, que es este.



SER.

SERMON
DEL APOSTOL
VALENCIANO
SAN VICENTE
FERRER.
EN

El segundo Centenario de su Canonización,
que celebrò la Insigne Parroquia
de San Bartolome.

PREDICOLE

El Doctor Melchor Fuster Maestro en Filosofia,
Catedratico de Prima que fue de aquella, Doctor
en Santa Theologia, i al presente Catedratico,
i Examinador de entrambas Facultades en la
Vniversidad de Valencia, i Preposito
de la Santa Iglesia Metro-
politana

A onze de Julio 1656.

S s

Vos

Vos estis sal terra, vos estis lux mundi.

Match. 5. cap.



LEGRE la nobilissima Ciudad de Valencia festeja en estos dias las glorias de su esclarecido hijo, del Patrō illustre de su Reyno, del Apostol Valenciano, del mastin valiente de la Iglesia, del clarin sonoro del juyzio, del dia mante de precioso fondo de la Catolica Religion, del horror de los Iudios, espanto de los Mahometanos, martillo de los Herejes, terror de los pecadores, estrella de los justos, aliento de los perfectos, una de las mas bellas flores del jardin ameno de Sātos del Patriarcha Santo Domingo, del Confessor, Profeta, Apostol, Angel, el gran Padre San Vicente Ferrer, renueva las memorias de su Canonizacion, que cumpliò ya el segundo centenario, i las prosigue oy esta illustre Parroquia, agradecida de que a vista de su Templo obrò al passar su preciosa Reliquia aquel estupendo milagro en la muy illustre senora doña Blanca de Cardona, restituyendole pronta, i maravillosamente los passos, quando apenas podia

dia darles de la cama a un estrado, sustentada de unas muletas, de manera, que la que llegò en agenos braços a pedir favor al Santo pasando por la calle la Reliquia hasta el balcon, baxò siguiendo la las escaleras en propios pies, i sola subio la de la casa de la Ciudad, dando a entender, parece, nuestro Santo que no quiso entrar en su nobilissima Patria Valencia, sin que fuesse abriendo passo con milagros, que mucho si fue toda su vida un milagro de piedad, todas sus acciones un prodigio de virtud, todo su obrar, un asombro de maravillas; todos sus empleos, una aclamacion de portentos; todos sus sucessos, una ostentacion de la gracia. Para celebrarle alguna de sus glorias alcancela Maria Señora nuestra de su Celestial Esposo, i supliquemos lo nosotros, saludandola como el Angel: *Ave Maria.*

Vos estis lux mundi.

FVe el Sol, en boca de Christo Señor nuestro luzido simbolo de los Apostoles, Predicadores, i ministros de su Iglesia; así lo aclama en esta solenidad el Evāgelio: *Vos estis lux mundi,*

S s 2

i con

i con acierto, porque los titulos del Sol entre lo
luzido del Orbe convienen maravillosamente al
Apostol, entre los ministros de Dios en la Iglesia.
Llaman al Sol, hermosa pupilla del cielo: i los ojos
de la Iglesia llaman los Santos al Predicador.
El Sol es Principe soberano del movimiẽto de las
luzes, i el movimiento de las almas a los alientos
de la gracia, i resplãdores de las virtudes, comien-
ça de los movimientos de la gracia en el Predica-
dor. Perenne fuente es el Sol, segun otros, de las
luzes, i el Apostol es de quien mana de doctrina
el resplandor. Al Sol le cãtan carroza de luzidos
rayos; i brillantes cẽtellas despide de lo fervoroso
de su pecho, el Apostolico Predicador, i si al
Sol le celebra Trono del Rey del cielo, Trono
es luzido de Christo el ministro Evangelico de
la voz de Dios; i como el Sol, entre los corporeos,
es qual el oro entre los metales, el fuego entre
los elementos, el coraçon entre las partes del
cuerpo, el leon entre los animales, el Piloto entre
los de la nave, el Capitan entre los del Exercito, el
Principe entre los de la Republica, el farol entre
las candelillas, el esposo entre los combidados, el
Catedratico entre sus dicipulos, i el maestro de

Capi-

Capilla entre los musicos; que todos estos elogios le dà al Sol el erudito Obispo de Tortona Paul. Arest. lib. 2. Imp. 1. assi entre los Santos de la Iglesia, el Apostol, el Doctor, el ministro, el Predicador; que illustre simbolo del Sol del Apostolico Varon, pero en ninguno parece que con mas propiedad que en nuestro San Vicente se mostrò mas esclarecido simbolo del Predicador el Sol. Comencemoslo a poderar.

Aun antes de nacer da muestras de su luzido officio el Sol, pues aun no nacido en el Oriente, ya esparce luz, i ostenta que su officio es el luzir, su ministerio es el resplandecer. Vicente Ferrer, aun no nacido, en las entrañas de su madre dà ladridos, i muestra que su officio es predicar. Que celebrados de la divina Escritura, i de los Padres, los saltos del Bautista en las entrañas de Isabel: *Exultavit infans in utero* Luc. 1. 44. Pero bien, de que es la maravilla? Si Juan es la voz del Verbo, es mucho hazer movimiento la voz quando està el Verbo en las entrañas virginales haziendo maravillas? es mucho hazer ruydo el clarin, quando el Verbo le està dando alientos? es mucho, quando le va el Sol en los alcances, mostra se

ref-

resplandeciente el Luzero? que celebran pues los Padres? que engrandece la Escritura en los saltos del Bautista? No está en esso, dize el Venerable Beda *apud Rotar. de glor. utriusq. lo. u. f. 2. n. 50. Quia lingua nō poterat animo exultāte salutat, & sue præcursionis inchoat officiū.* Lo admirable, ilo prodigioso desta accion está en el Bautista, que no retiren a los alientos del ánimo las imposibilidades de la lengua, q̄ siēdo su oficio Precursor, tã de ante mano, en las entrañas maternas, sino con gritos, con los saltos le comience? q̄ aun no nacido quiera obrar aquello en que nacido ha de luzir? *Quia lingua non poterat animo exultante salutat, & sue præcursionis inchoat officium.* No menos al caso S. Isidoro Pelusiota, ponderando que Isabel, *exclamavit voce magna*, levantò la voz en grito en alabanzas de Maria, i del milterio que tenia en sus entrañas, *Isid. Pelus. epist. 363. Baptiste Redemptorem prædicare maturanti. Oris organum mater commodavit.* Que el Bautista, anticipando a la naturaleza el ministerio, sino tuvo propios labios para pronunciar, de su madre les quiso prevenir, para mostrar aun antes de nacer, la gloria de su obrar. Vicente, no menos celebre en el prodigio,

digio, que gloriolo en los alientos. Su oficio es predicar, a asegurar el ganado de la Iglesia, aumentar lo numeroso de su rebaño, ahuyetar la fiereza de los lobos; en las entrañas pues maternas, sino puede la lengua con palabras, pide prestados, su aliento, en el prodigio, los ladridos, i se merece en el portento verie en el Canon de los grandes ministros de Dios, Sol que aun antes de nacer comienza ya a luzir, insigne entre los ilustres de la Iglesia.

Nació ya este Sol, i apenas se levató en el Oriente quando rayavan sus resplandores aun en los mas altos montes de la tierra. De nueve años hazia milagros; i le embiavā otros niños enfermos, para que pusiesse sobre ellos las manos, i les bendixesse, i les mostrasse las Oraciones. La Magestad de la Reyna de Aragon mandò se le llevassen al Real, por verlo; pero lo que es mas, de seis años hazia de un poyo pulpito en la escuela, i predicava a los otros niños; acció rara, que le pronunciava Sol hermoso, Predicador universal, Apostolico ministro en la Iglesia. Produxo Dios nuestro Señor en la fabrica del mundo, por obra relevate de tus manos, en el capitulo primero del Gene-

Genesis, a la luz: *Fiat lux*, que constituyesse días, i les distinguiesse de las noches. Que fuesse esta luz, es gra disputa entre los Padres, S. Cyrilo, que era la misma calidad del resplandor, S. Gregorio Niceno, que era un fuego. Pedro Comestor, que era una llama luzida. Pero otros, con algunos de los Padres *apud Cor. à Lap. ibi: Globus in substantia Solis*; que era un globo luminoso, de quien al quarto dia se perficionó el Sol. Aora ya el reparo. Porque mas el Sol que la Luna, ò alguno de los otros Astros, ha de hazer este officio de dividir el dia de la noche, quando aun no tiene perfeccion? Si aquella luz es imperfecta, i parecida a la senzillez de los resplandores de la Aurora, dirà mejor, que sea el globo substancial de la Luna? el Sol ha de ser el que se ha ver empenado en esse imperfecto luzir? *Dividit lucem à tenebris, constituit diem, & noctem futuram totius orbis luminare*, dixo el docto Pedro Minovita *serm. de prædic. Evang.* Fue acertado empeno a la gloria de su ministerio. No ha de ser el Sol lumbrera hermosa del Orbe? no ha de ser antorcha resplandiente de la naturaleza? no ha de ser farol en la plaça deste mundo? pues comience del de sus primeros

meros dias a rayar luzes, aunque no tenga la perfeccion a su ministerio, expela tinieblas, vaya esparciendo rayos, que tales prenuncios en su primer vivir, les ha de tener quien ha de ser el primero en el luzir, de los mayores en el resplandecer, el que en el mundo ha de ser Sol. Nuestro Valenciano Apostol S. Vicente de seis años ya predica, remeda a los Predicadores insignes. Niño santo essa edad no es de predicar; porque tan temprano començays a expeler, con tan ardiente luz, las tinieblas, no teneis aun las circunstancias para Predicador: *Dividit lucē à tenebris futurum totius Orbis luminare.* Comiença desde la infancia a predicar, porque ha de ser lumbrera en la predicacion, ha de ser en la Iglesia Sol, que mucho antes de hombre perfeto, en edad tan tierna, se le mire luzimiento, i resplandor, *lux mundi.*

La segunda gloriosa propiedad del Sol, es, q̃ registrando nuevos emisferios, siempre en ellos va acechando contra las tinieblas faetas de luz. Que mas glorioso simbolo de nuestro Valenciano San Vicente. Vn Santo por la tierra hecho Sol que destierra tinieblas de las almas, transformado en vn Astro que donde quiera esparce

T t

res-

resplandor. De todos lugares, naciones, profesiones, i ritos, concurrían innumerable multitud de personas a oyr al santo Apostol Valenciano: unos a otros se exortavā a ver aquel prodigio de santidad, aquel assombro de maravillas, aquel deposito de milagros; alli se convertían los ludios, en otra parte se bautizaban los Moros, en otro lugar se reducían los Herejes; i en otro entre los fieles se compungían los pecadores, i se pacificaban en varias partes los animos discordes. Parece que se cumplía también en nuestro Santo lo que de la predicacion de Christo canonizaron los Profetas. Prenunciò Isaís en el *cap. 2* aquella grave proposició, entédida de los Padres, de Christo Señor nuestro: *Et erit in novissimis diebus preparatus mons domus Domini, invertire montium, & elevabitur super colles, & fluent ad eum omnes gentes, & ibunt populi multi, & dicent: Venite ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob, & docebit nos vias suas. Isai. 2. 2.* en los ultimos tiēpos, dize el Profeta, de la ley de gracia, prevenirá Dios un monte que se caréara con los mas encumbrados montes, i se deicollará sobre los mas altos collados, correrán a su amenidad las
gen-

gentes, irán en concurso los pueblos, i se convocarán a subir al monte de Dios, i a la casa del Señor, i aprenderá allí la salvacion. Siente Hugo Cardenal, que habla el Profeta de la predicacion de Christo, *per se, & Apostolos*. Ahora ya el reparo, en que varon Apostolico se cumplió esta gloriosa profecia: porque el texto parece que habla de un Santo que en su modo se careará con aquellos primeros Apostoles. En quien? en nuestro Apostol Valenciano, a quien, segun la exposicion de Hugo Carense, vienen ajustadíssimas estas acciones. Dize dias, i no noches, porq̃ habla de la luz de la predicaciō; *non dicit noctibus propter lucē prædicationis*; en materias de predicaciō, predestinará Dios un varō, preparará un mōte, *præparatus prædestinatus*; en la cumbre de los montes: *Montes, Angeli, Apostoli, Prophetæ, & alii, qui miraculis effulserunt*. Un Predicador que parece se careará con los Angeles, que le celebrará por Profeta, *& elevabitur super colles*; será eminente a los collados: *elevabitur evidētia miraculorum*: se descollará en lo grande de los milagros sobre los demas Santos, *erit excedens* (todo es de Hugo Cardenal) *plenitudine gratiarum*, aventajadíssimo en

gracias, glorioso en las virtudes; *et fluent ad eum omnes gentes*, concurrían a él las naciones, *desiderio habendi fide m*: Con solo saber que predicava Vicente, se les infundia pia afección a la ley de nuestro Señor Iesu Christo, *et ibunt populi multi*, irán los pueblos, *Iudai multi*, i dirán, *et dicent: Venite, se invicem hortantes*, concurrirán innumerables Judios, i le exortará a milicar en el nombre de Iesu Christo, i se alistarán en sus báderas en la Iglesia. No son estas las acciones de nuestro Patron San Vicente? no convirtióó millares de Judios, innumerables Mahometanos? infinitos pecadores? no le oían treinta, cinquenta, i noventa mil personas? no concurrían, como al mar las aguas, a olas los pueblos, i las gentes; *et fluent ad eum omnes gentes*? Quando vino San Vicente a Valencia no hubo la Ciudad de mandar hazer vn gran cerco de hierro, i puesto dentro del el Santo, le llevavan, porque no le ahogasse el pueblo, que concurría a llenarle de bendiciones, que con las del Santo comunicava el Cielo? i era lo mismo, donde llegava a ilustrar con los resplandores de su predicacion, los pueblos. Era luz del mundo nuestro glorioso Apostol Valenciano; i con el

Time-

Timete Deum, & date illi honorem; quia venit hora iudicii eius. Desterrarà, como el Sol, de la infidelidad, de la Heregia, i de los obstinados pecadores las tinieblas. Sol, dize Laureto en su silva, est manifesta, in iudicio, correptio. es la predicacion, amedrantando con los horrores del juizio: Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitie, & sanitas in pœnis eius, Malach. 4. 2. vn Sol que irá publicando los rayos de la divina justicia; i quantos se expusieren a los suyos, conseguirà cumplida la salud, porque era nuestro Santo Patron Altro hermoso, que en todos emisferios flecharà contra las tinieblas del espíritu, saetas de luzido resplandor: Vos estis benedicti.

Lo tercero maravilloso del Soles, despertar con su venida a todos los viviêtes, a las fieras a las aves, a los hōbres, hasta las plantas abren sus flores, desplegā su amenidad, ostentā su belleza a la venida del Sol. Vicēte nuestro Apostol Valēciano, celebrado universal Apostol para despertar a los infieles del sueño de sus errores, a la advertēcia de la verdadera Religioñ, se levātò eminēte en la Iglesia, porque con las voces con q̄ anunciava de

de muerte, i el juizio destruyò toda infidelidad.

Aquella sobervia estatua que vio en el capitulo segundo de Daniel, Nabuco, cuya cabeça era de oro, pechos de plata, viètre de bronce, piernas de hierro, i los pies, parte de hierro, parte de barro, dize el Texto, se destruyò desprendiendose una chinilla de un mōte, que dio en los pies de la estatua, i la reduxo toda ceniza, i polvo, creciendo a lo eminente de vn monte la chinilla: *Lapis autem qui percuserat statuam factus est, mons magnus, & implevit uniuersam terram.* Era la estatua figura de la sobervia infidelidad, i los quatro metales, sus quatro especies, Iudaismo, Gentilismo, Mahometismo, i la Heregia. Pero ya el reparo. Que chinilla es esta que reduze tãta sobervia a ceniza? que esparce por el viento tanto orgullo? no fuera una faeta despedida del arco de la ira de Dios? no fuera un rayo de su braço? no fuera un golpe de su mano? I quando sea chinilla la que reluelva en pavessa essos metales, pero sea el embestir a la cabeça, sea dar el golpe a los pechos, no parece valor embestir a los pies, parte lodo, i parte hierros, que es embestir a lo mas debil. Fue muy de misterio, dize el grave Juã Cluniacense *de fin. par.*

Lapis

Lapis prædicationis infideles terrenæ mortis memoria, & horrore sententiæ. Era aquella piedra una solida doctrina, una admirable predicacion, q̃ amedrantava a los infieles, no con armas materiales, si con la memoria de la muerte, i el horror de la sentencia. La voz de un Predicador, que a Iudios Paganos, i Herejes les derribava por el suelo con lo tremêdo de aquella proposicion: *Time Deum, & date illi honorem, quia venit hora iudicii eius*, una chinilla humilde en su estimacion, que baxava del monte encumbrado, solido, hermoso, i luzido de la ilustrissima Religion del Patriarca Santo Domingo, sin manos, sin quien le diessse las manos, antes nuestro Santo la dava para que subiesse a su magestuoso trono los Reyes, como la dio al Rey don Fernando de Aragon para ser reconocido por legitimo suçessor destos Reynos. Esta chinilla pues deste glorioso monte con la voz de la predicacion, con la advertencia del horror del dia del juyzio derribò de su error tantos infieles, i derribò material, i visiblemente, en tres gritos, del *venit hora iudicii eius*, noveta mil personas por el suelo. Era Sol que despertava del sueño hasta las fieras: *Lux mundi.*

Lo

Lo quarto maravilloso del Sol, es, la formacion de los metales en la tierra. Oro sale, i puede hazer el Sol de lo que ya fue debil tierra. Que Sol como Vicente Ferrer? veinte i ocho muertos tenia resucitados ya, escribe San Antonino en su tiempo, i algunos con tan prodigiosas circunstancias, que parece tenia el dominio pleno de la vida, cōtra los horrores de la muerte. Dieronle a Christo Señor nuestro el aviso de la enfermedad de su amigo Lazaro, i dize el Texto, que se detuvo alli dos dias, i dexò correr la enfermedad hasta la muerte; la muerte hasta la sepultura, i esta, hasta la hediondez de un cadaver de quatro dias puesto en ella, *Quatriduanus est, iam fœtet*. Ioann. 11. 39. El reparo està a la vista. Pues no pudiera el Señor no permitir la muerte de Lazaro su amigo, aunque llegara hasta los vltimos terminos de la vida el achaque, i pilara los umbrales de la muerte? i permitida, no le resucitara el primer dia? i quando passaran dos, no bastara para la evidencia del milagro? parece que el Señor muy de proposito, espera que sea muerto de quatro dias, que conste a todos del; *iam fœtet*. Si, dize el insigne Predicador Baseliês. de *Lazar. rediri.*

redivi. Permittit morti dominium, ut contra mortis
iacula in Christo vitæ crescat imperium: Estienda
 la muerte su jurisdiccion, i dominio, haga alarde
 de su poder en los horrores, que serán mas glo-
 riosos contra ella en Christo Señor nuestro de la
 vida los imperios, passen sus filos hasta la corrup-
 cion; que dar vida con tales circunstancias a un ya
 cadaver, es mostrar tener Christo pleno domi-
 nio contra los horrores de la muerte. San Vicen-
 te hizo, entre otras, una resurreccion prodigiola,
 que restituyó a la vida un niño despues que le te-
 nia dividido de medio a medio su madre, que pa-
 decia con lucidos intervalos una terrible locura,
 i tenia la mitad asado, para q̄ comiera d'el el mis-
 mo Santo, que le tenia el padre del niño en su casa
 hospedado. Pues, Santo mio, si quereys retornar
 el agassajo a vuestro huesped, suplicad al Señor
 no pierda el juyzio en aquella ocasion aquella ma-
 ger, reservad al niño no le mate; i quando sea así,
 no le divida; no permita vuestra intercessiõ que
 le ponga al fuego, i que le asse: *Permittit morti do-*
minium, ut contra mortis iacula, vitæ crescat impe-
rium. Esfuerce sus imperios la muerte, que la in-
 tercessiõ de Vicente parece que tiene el domi-

Vv

nio

nio pleno de la vida, contra los horrores de la muerte.

De aqui es, que al querer verificar q̄ es su persona aquel Angel que vio San Iuan entre lo divino de sus revelaciones, es el testimonio relucitar una muger difunta. Quiso la Magestad de Christo Señor nuestro desengañar a los Escrivas, i Fariseos, de que sus acciones soberanas eran de hijo natural de Dios, i que como a tal remitia los pecados; i el testimonio que propuso, fue, dar movimiento a vn paralitico: *Vt sciatis, quia filius hominis habet potestatem dimittendi peccata, ait paralitico, tibi dico, surge tolle lectum tuum, &c.* Pues como Santo nuestro, no fuera bueno que al asegurarnos que soys el Angel de Dios, hiziera des un milagro como este? Si Christo Señor nuestro se contenta con dar salud a vn paralitico, para confirmar que es Dios, vos para asegurar que sois un Angel quereis a un muerto resucitar? Christo un *Surge*, i vos un *Resurge*? ya se q̄ ofrecio el Señor que sus ministros, con su gracia, harian ostentaciõ de mayores milagros que los que obrò el mismo Señor por su persona; pero parece que intetays hazer alarde en vuestra intercession de la

de la omnipotencia? que no es esso, si que como parece q̄ tenia el dominio pleno contra la muerte, echò mano para hazer el milagro delo q̄ era mas familiar, que era tener contra ella g'lorioso imperio. Esso de curar paraliticos, a muchos dio salud en otras ocasiones, especialmente en Lerida, predicando en la presencia del Rey de Aragon don Fernando le suplicò que embiasse dos soldados media legua de alli, que avia un pobre que venia a oyrle el Sermon arrastando por el suelo, i traído, le dio cumplida salud el Santo. Esto de curar paraliticos lo obrà las Reliquias de Vicète, aũ despues de muchos años difunto, como se vio en la señora D. Blanca de Cardona, a quié dio salud passando su Reliquia por la calle, a vista deste santo Templo. Muerto parece que haze Vicète los milagros, con q̄ acredita su divinidad Christo vivo, tan de su mano tiene su intercessiõ a la divina omnipotècia para ocultas influencias a toda la naturaleza: era Sol Vicente, *lux mundi*, que influia maravillas en la tierra.

A este Sol festeja el pueblo Valenciano, porque entiendan todos que es legitimo hijo de la nobilissima Ciudad de Valencia, i soleniza el dia

de su Canonizaciõ, en que declarò la Santa Iglesia Romana, que como a Santo regnante con Christo, le pueden dar veneracion todos los fieles. Del Patriarca Abraham dize en el cap. 21. del Genesis, el Texto, que en el dia que destetaron a Isaac hizo una solene fiesta en su casa: *Fecit grãdem convivium in die ablactationis eius*. Repararon los Expositores en la fiesta, pues como, no se hiziera en el dia del nacimiento del niño? en el dia de quitarle el pecho es el festejo, a que concurren las gentes de los contornos? Si, dize Gaill. *Ebroi. de cœl. gl. Vt sedens in mensa, constaret omnibus de primatu in domo Abrahæ, & gloria filii Saræ*, porq̃ sentado el niño ya en la mesa, constará, que era el nobilissimo, i principal hijo de Abrahã, i la gloria de su illustre esposa Sara. Enhorabuena, pero el sentarse a la mesa ha de ocasionar essas glorias? Si, q̃ el sentarse a la mesa, es simbolo del Reynar en la gloria, segun aquello de Christo Señor nuestro Luc. 22. *Ego dispono vobis Regnum, ut edatis, & bibatis super mensam meam, in Regno meo*. Ver pues sentado a Isaac en la mesa, es simbolo de vn Santo declarado, glorioso en el Cielo por la Iglesia, i essa es la mayor gloria de un Christiano pueblo.

blo. Esto es lo que haze oy el pueblo Valenciano, celebra la Canonizacion de su Patrō illustre S. Vicente, ya dozientos años declarado Santo en la Iglesia. Entiendan todos que es el principal, inobilisimo Patron de su Reyno, la gloria de su primera Ciudad Valencia, el Sol de su hermoso emisferio, entre tantos Santos Astros que le ilustran. Y si al Sol, segū el Calendario Gregoriano, de cien en cien años se le añade un dia, por los minutos que le sobran de los trezientos sesenta i seis dias, i seis horas de su carrera: a nuestro Sol Vicente, de cien en cien años se le añade un dia de publico festejo, para que ası, mas obligado de nuestros obsequios, nos alcāce mercedes, favores, gracias, gracia para morir en gracia, y para gozar de Dios nuestro Señor en la gloria, *ad quam, &c.*

(.?..)



EI

El aplauso particular que de justicia le deve dar a tan grande sermon qualquiera que le leyere fue general en los q̄ gozarō la dicha de oirle. Cōcluyose el officio con la misma solenidad, y por la tarde se dio fin a la fiesta, con muy solenes visperas, musica, i villancicos. Actos tan insignes, demonstraciones tan alegres, tan regozijada fiesta, i tan aplaudida solenidad echaron el sello a todas las que se hizieron para celebrar tan dichoso centenario, i solo puede peligrar el credito de tan inauditas grandezas en los tropieços de la pluma, que se atreviò a engolfarle en el Oceano de tan innumerables prodigios: biē que de parte della aseguro a quien leyere estos quatro discursos, que sino bolò altanera, no estuvo nada distante de referir la verdad.

Entre muchas omisiones que sin duda hallarā los curiosos en el libro, no puedo dexar de confessar tres en particular, que son el aver passado en silencio las demonstraciones de alegria, que en sus casas hizierō dos Oficiales, el uno de la Generalidad, i el otro de la Ciudad, las noches de las luminarias, que fueron Don Iacinto Marc, de Velasco Alcaide de la casa de la Generalidad, donde

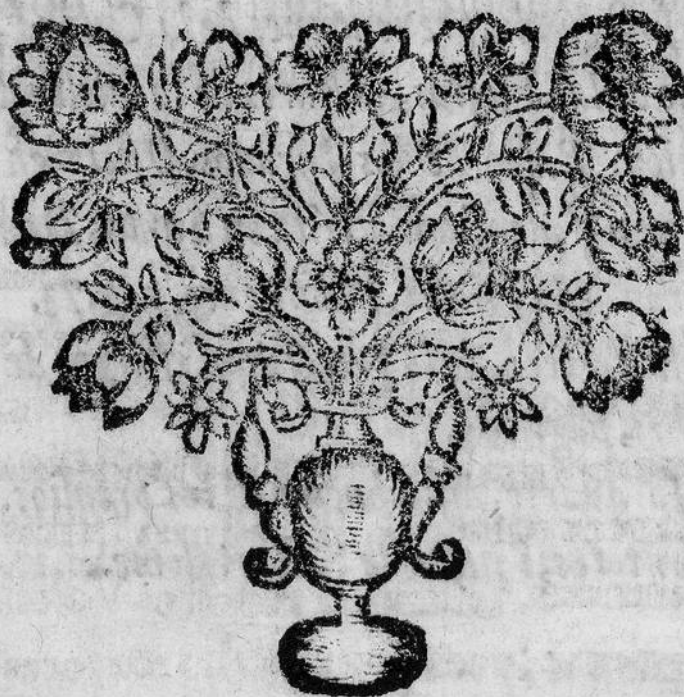
de se fabrican los naypes , i layme Iuan Toran Ciudadano, que era entonces administrador del amasijo general de la Ciudad. Estas se cuentan por dos omisiones: i lo que las disculpa es, el ser verdad, que remontaron tan alto el buelo de su accion, que no fue mucho averse passado por alto. La tercera es, el no aver hecho memoria de los Reales ministros Provinciales del Reyno, que en el Supremo Consejo de Aragon están continuamente tan vigilantes, i atentos a las conveniencias de su patria, como es notorio , i como lo certifica el ser Vicecáceller el Ilustrissimo señor Dō Christoval Crespi de Valdaura; Consejero de capa , i espada el Ilustre Don Gaspar de Rocafull Boil Conde de Albatera, Regente el Ilustre Don Pedro Villacampa, i Pueyo Cavallero de la Orden de nuestra Señora de Montefa; i Abogado Fiscal, i Patrimonial el Ilustre Don Vicente Moscoso i Pimentel, prenda con que aumentò las grandezas del Reyno de Valencia el Ilustrissimo i Excelentissimos señor Marques de Tavera su padre, quando le governò como Virrey. Esta se puede eximir de la nota de omision, porque como todo el discurso carga sobre los q̄ se hallaron presentes, no se

no se hallò lugar para hazer memoria de los ausentes, i para que tuviesse felice fin la obra, le vino muy bien al Autor el poderle perficionar con tan honrosa memoria.

A los que pusieren duda en si fue verdad el suceso de don Felis, les desengaña, de que es verdad que no lo fue: y de que el averle introducido le ordenò a solo endulçar lo amargo de la relacion, i alegorizar en este fingido forastero la admiracion de todos los que se hallaron presentes a las fiestas. A la bizarria, i gètileza de dñ Iuã no se le ha levatado ningun testimonio, porq̃ sino usò con el mentido don Felis los agasajos q̃ se han dicho, tambien son alegorias de los que suele usar con los verdaderos amigos, i aun con los que no lo son. I la illustre familia de los Marqueses de Lacono tiene aquí establecida una de las innumerables memorias de su singular grandeza. Quien lleva la peor parte son las mismas fiestas, por lo mal referidas, i el divino Apostol Valéciano por consiguiente, pues gozando las mayores dichas en las celestes eternidades, no fue la mas remontada pluma la que se quiso prohiar la descripcion de grandezas tan superiores. Dexense a la considera-

sideracion las obmisiones de la obra, i a la piedad del mejor Ferrer la esperança del perdon de las desatenciones del Autor, cuyas faltas corregirá el que emprenderá la descripcion de las fiestas del tercer centenario.

LAVS DEO.



Xx

TA.

**TABLA DE LO
QUE CONTIENEN LOS
QUATRO DISCURSOS
DESTE LIBRO.**

Introduccion de los discursos pag. 1.

Discurso primero, contiene la relacion de las luminarias, pag. 13.

Discurso segundo, prevenciones de la Ciudad, i principio de las Fiestas, Altares de la buelta de la procession. Paseo de los Jurados, Oficio en la Seo, Sermon Valenciano. Fiesta en Santo Domingo, i adorno de la Iglesia, i Convento, pag. 73.

Discurso tercero, de la procession, i fuegos de las tres noches, pag. 195.

Discurso quarto, distribucion de los premios. Fiesta de los toros, i fiesta de S. Bartolome.

TA-

TABLA DE LOS APELLIDOS, I COSAS

notables que se contienen en
este libro.

A

	paginas		paginas
A Balcísqueta	74	Aliaga	184
A Abril	63	Albatera	343
Acompañamiento de		Albañiles	204
la Ciudad	97	Alpargateros	206
Acompañamiento de		Albelda	220
los Jurados a su		Altar de la Compañia	99
Excelencia	216	Altar de S. Agustín	102
Adell	41	Altar de la Puridad	104
Adorno de Predica-		Altar del Carmen	107
dores	162	Altar de S. Domingo	180
Adorno de S. Martin	223	Altar de la Plaçuela	
Adorno de S. Estevan	239	dels amans	182
Aguilar	39.97	Altar de S. Martin	187
Agustinos Descalços	215	Altar de S. Francisco	191
Agustinos de Val.	215.64	Ammella	39.56
Agustinos del Socorro	215	Santa Ana	38
Ayala	37	S. Andres	56.218
Alcaraz	31	Anglefola	65
Almunia	23	Andreu	74
Alpañes	16	Andas de la Reliquia	221
Alfonso	37.44.97	Arboleda	23.99
Almanfa	66	Aragon	38
Alòs	75	Ariño	57
		Argēt de Calatayu	iii.222
		Armas de los 3. Esta-	
		X x 2	Arrie.

TABLA.

	paginas		paginas
mentos	196	Bolseria	103
Arrieros	220	Bonetes de S. Vicēte	246
Armeros	210	Borràs	60
Arçobispo	222	Boxadòs Dellull	38
Arques lover	34	Bueno	17
Arravales	17		
Afin	171	C.	
Atabales	97	C Astellvi	11.70.181
Avellà	219	C Astellvi Gover-	
		nador	19.216.122
B.		Castellvi Conde	40
B Ayllia	36	Calatayu don Alfon-	
Baldina	40	so	20
S. Bartolome	40.217.310	Calatayu Conde	28.307
Balançat	45 74	Calatayu señor de A-	
Barrera	44	gres	29
Baluarte	89	Calaforra Prior	39.254
Bargas	111.153	Calbès Canonigo	262.220
Bàderas de los oficios	200	Caldereros	201
Bayle	40.216.223	Calceteros	208
Ballester	220	Cabanillas	48
Barberà	220	Campanas	89
Berenguer	30	Cañadilla	75
Bertran	27	Canteros	206
Belvis	47	Canonigos	219
Benavides	53	Capuchinas Religiosas	60
Blanes	20.220	Capuchinos el Con-	
Boil de Arenos	21	vento	16
Boil señor de Manizes	36	Capilla de S. Martin	162
Bono	41	Carmelitas descalças	39
Bochoni	47	Carro de las danças	197
Borja Priora	68	Carro de la predica-	
Borja Arcediano	210	cion de S. Vicente	197
		Carro	

T A B L A,

	paginas		paginas
Carro de los niños de		sus Cofadres	171.246
S. Vicente	198	Cernecio	68
Carderos	201	Cerrajeros	210
Carníceros	203	Cifre	42
Carro de los Moliner.	204	Cinteros	208
Carro de los Albañiles	205	Coloma Conde	21
Carroz	28	Cofadria de la Seo	31
Cardona, doña Blanca	313	Cofadria de Santiago	36
Carro de los texedores	209	Corona, el Convento	43
Carpinteros	211	Colegio del Patriarca	57
Carro de los Carpin-		Colegio de mosen	
teros	211	Rodriguez	59
Carmen	39.215	Col. de la Monforta	60
Castelvi	19.11.40.70.181	Coleg de S. Fulgencio	60
Casa de la Ciudad	33	Consejo general	81
Casa de las Rocas	39	Comba	93
Casa professa	47	Corcet	103
Casanova	62	Corbi	162
Casa de las armas	89	Comelles	167
Casa donde nació San		Cofadres del nombre	
Vicente	21.182	de Iesus	169
Castillo de la Ciudad		Cofadres del Rosario	171
en la plaça de pre-		Côpañia de los santes	196
dicadores	182	Comun de los Pes-	
Castells	187	cadors	62
Castillo de la Merced	193	Colchoneros	201
Castillo de la Ciudad		Corderos	202
en el Mercado	251	Corredores	207
Catalan, i Lopez	37	Corbi	210
Carala	44	Corella, i Mendoça	16
S. Catarina Martir	54	Curtidores	213
S. Catarina de Sena	58	Corella D. Geronimo	307
Celda de S. Vicente		Chacon	38
		Cha.	

T A B L A.

	paginas
Chapineros	207
Chirimias	97
Chavert	220
Clavero de Falces	36
Climent	37.97
Cleros que fueron en la Procefsion	117
Crespi de Valdaura	343
Crespi, i Brifuela	19
Crespi, i Borja Obis- po de Origuela	31
Santa Cruz	217.39
Cruz del Señor Ar- çobispo.	220
Croz Diputado	29

D.

D Alp	33.97
Damas Valen- cianas	300
Despuch	62
Diputacion	34
Diputados	39.78
Dominicos	215
Santo Domingo, el Convento	18
Dofel de yedra	186
Dotores de la Seo	219
Duque de Gandia	38
Decimas para cartel de la fiesta de San Bartolome	315

paginas

E.

E Mbaxada a los Diputados	79
Embaxada al Cabildo	80
Encarnacion	69
Entrada de la Reli- quia en la Seo	240
Entrada de su Exce- lencia en la plaça en la fiesta de los Toros	299
Enanos	214
Entrada de la R. A.	299
Entrada de la Ciudad	301
Esteve D. Braulio	22
Escorcia	24
Escriva Zapata	27.53
Esquerdo	30
Estève Subindico	30.97
Enric Escrivano de Santiago	36
Estève Assessor	67
Estampa de S. Vicente	97
Esparteros	206
Estacion en la casa de S. Vicente	230
Estacion primera en Santo Domingo	231
Estacion segunda en Sauto Domingo	251
Estacion primera en San	

TABLA.

San Estevan	240	paginas	
Estacion segunda en		mingo	246
	paginas	S. Felipe	16
S. Estevan	240	S. Felipe Neri	31
Estacion a S. Vicente		Forès Sindico	26.97
en la Seo	240	Fortuñ	38
S. Estevan	180.209	Font Canonigo	57.220
Esperança el Con-		Fuster Paborbe	220
vento	16	Francisco del Niño	
Evangelista Priora	63	Iesus	63
Eximeno Escrivano		Franc Jurado	25.99
de la Sala	34	S. Francisco	60.215
Extraccion de Inra-		Franciscos Descalços	215
dos del año 1655	29		

F.

Faxardo	75
Falcò	168.220
Ferrer Guardian	14
Felix Subindico	31
Ferragut Abogado	33.97
Ferrer de Cardona	35
Ferrer, i Milan	220
Ferrer, Don Ventura	220
Ferrera	55
Ferrer, i Diez	19
Feliu	37
Fenollet Dean, i Ca-	
nonigo	111.222
Feno let. Priora	50
Pheliperia	35.97
Figuerola	111.222
Fiesta en Santo Do-	

G.

Alan	186
Garcia de Padi-	
lla	65
Garcia	185
Gascue	54
Gaso	252
Garrido Retor	40
Gaona	74
Gavaldà	174
Giner	30
Gigantes	214
Gombau	56
Gomez	20.89
Governador	216 222
Guerau	115.219.220
Guardia	220
Guanteros	202
Gran Subindico	30.97
S. Gre-	

TABLA.

	paginas		paginas
San Gregorio Con-		Ile de S. Vicente	192
vento	63	Invençion de agua en	
S. Gregorio Prior	15	Predicadores	238
		Iranço Pabordre	219
		Isteila Canonigo	26
		Ixar Condesa	29
		Ixar Diputado	29

H.

H Erreros	214
H Hernandez	24

I.

I Epes	168
Ierusalem	65
Iesus Convento	65
Iordan, i Selva	52
S. Iorge	55
Iuan de Centellas	17
S. Iuan del Merca-	
do	71.218
San Iuan del Hospi-	
tal	31.219
San Iuan de la Ri-	
bera	13.215
S Iulian	15
Iurados	222
Iust Canonigo	220
Imagen de plata del	
Santo	221
Imperial	181
Inquisicion	38
Invençion en la ca-	

L.

L A viña	167
L Leonardo Esteve	54
Lengua Valenciana	115
Lonja	50.99
Santa Lucia	67
Luminarias	13
Llaurador	93
Llodràc	30
Llorenz	42
Lloret	49
Lloriz	220
S. Lorenzo	227

M.

M Adre de Dios	
la Cofadria	39
Marc	65
Marc de Velasco	75
Marc de Velasco	342
Marco Antonio	162
S. Mar-	

TABLA.

	paginas
S. Martin	21.52.218.149
Madalenas	48.50
Santa Maria Prior	16
Marigon	51
Maceros	49 222
Malcarò	47
Mateu	55
Mateu	56
Mateu	97
Mas	65
Martí	69 97.27
Mercader, i Mompau	41.49
Mercader	92.307
Merced el Convento	51
Mercenarios	215
Micalet	32
Milan de Aragon	42
S. Miguel	43.217
Mínimos	215
San Miguel de los Reyes	15
Moret	56.97.
Mor	65.68.220
Moliner	54.74
Molineros	204
Monço	62
Monpalau	64
Montoria	74
Molcolo	343
Morla	220
Morteretes	230
Santa Monica el Prior	15

	paginas
Santa Monica el Convento.	15
Monferrate	62
Muñoz Retor	58
Musica de la Seo	219
Musica de S. Martin	246

N.

Navarro de A.	
guirre	30
Nicolau	42.60
Niños de San Vicente	58.198
S. Nicolas	218
Nobleza	216
Noguera	15

O

Oficio en Santo Domingo	161
Olmo	39
Orti	53.97.250
Olpital Geral	66
Olpital Dembou	62
Olpital de Menague.	
re	70
Otavasa lo feroz de un toro	307

Y

S. Pa.

TABLA

	paginas		paginas
P.		Pla	61
S Pablo Colegio	63	Pregoneros	200
S. Pabordres	219	Presentacion	63
Pal	246	Prancudo	60.97
Pardo de la Casta	39	Premios	86
Parada de dulces	184	Proxita, i Ferrer	59
Parada de guantes	187	Prats	64.103.246
Pascual de Ivarra	250	Principe Duque de	
Pastor	38	Montalto	14.93
Pexò Retor	23		
Perez de Roca	24	Q	
Perellòs	42	Q Varte	94
Peyro	42	Q Quirra	17
Pertusa	57		
Pellicer	64	R.	
Perez, i Roca	70.99		
Perayles	94.213	R Acional	222
Pescadores	206	R Rada	58
S. Pedro Martir	42	Real. El Palacio	14
Penarrojas	52	Recado de la Ciu-	
Pintor	34	dad a Cleros, i Con	
Pilar	68	ventos	87
Pie de la Cruz	68	Rèligiones, que fue-	
Piperos	207	ron en la procelsió	214
Pieças del Baluarte	230	Reliquia de S. Vicen-	
Polo	75	te	221
Polop	30	Remedio Convento	17
Pujades Capellan	39.97	Ribera	57.115
Pujades	53	Ripoll	17
Puridad	45	Rodriguez	172
Plateros	213	Roca	

T A B L A,

	paginas		paginas
Roca	58	la Ciudad en el mer-	
Rocafull	16	cado	252
Roig	40	Salida de la Diputa-	
Roig	63	cion	253
Royo	220	Salida del Castillo de	
Romero	68	la plaça de Predic.	253
Romeu	69.97	S. Salvador	218
Romance del altar		Salvador	35.63
de S. Martin	225	Sánchez del Castellar	35.97
Roperos	95.202	Sanou Canonigo	222
Rotla Jurado	66.99	Sangre de Christo la	
Ruiz de Liori Almi-		Cofadria	62
rante	25.307	Sanchiz	30.97

S.

S Aborit Prior	18.75	Sañz de Geta Jurado	43.99
Salafranca Retor	38	Sanz Arced i Canon.	222
Salida del Castillo de		Sanz de Benimixix	37
los P P. Minimos	123	Sastres	91.212
Salida del Castillo de		Sanz Cotanda	30
los Padres Mer-		Seo, el Clero	219
cenarios	224	S. Sebastian	16
Salida del Castillo de		Segarra	59
la Ciudad	230	Sena Priora	59
Salidas del Micalete	243	Sentafe Priora	16
Salidas de la obra nue-		Sermon del Pabordre	
va	244	Guerau	120
Salidas de Predica-		Sermõ del P. Maestro	
dores	245	Pascual	255
Salidas de Madale-		Servellon Conde	20
nas	251	Sesse Retor	27
Salida del Castillo de		Sepulcro Santo	41
		Sindicos	222
		Sisternes	68
		Socorro, el Cõvõt.	65.215
		So.	

T A B L A

	paginas		paginas
Vidal	54	Vrbina	23.111.168
Vidal Retor	63	Santa Vrsola	44
Villaragut Conde	28		
Villaragut Abadesa	15	X.	
Villanueva el Colegio	58		
Villancico primero	112	X Imeno Priora	22
Villancico 2.	154	X Ximenez	69
Villancico 3.	159		
Vilart Comendador	51	Z.	
Vilacampa, i Pueyo	343		
Vilacampa, i Pueyo	61	Z Aydia	15
Villarrasla	67	Zimborio	32
Villena Abadesa	16	Zurradores	207
Villar	49.97	Zapateros	212
Villena el Colegio	59	Zapata	70
Virrey	222		



